

INFORME FINAL DE DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DE NIÑAS Y ADOLESCENTES VENEZOLANAS VIVIENDO EN LIMA

Proyecto Empodera

Fortalecimiento de capacidades de adolescentes y
familias venezolanas y las comunidades de acogida

**Equipo de
Consultoras**

Beatriz Córdova Aquino
Gianina Marquéz Olivera
Tania Revollar Ridoutt

Diciembre 2020

Índice

Presentación	3
Metodología	4
3.1. Antecedentes: Migración de ciudadanía venezolana a Perú	6
3.2. Contexto	7
Situación de la población Venezolana en Perú	7
Situación de población venezolana en Lima	10
Situación de población venezolana en contexto de Pandemia	13
Situación de niñez y adolescencia venezolana en el Perú	15
IV. Principales Hallazgos	18
4.1. Representantes de la Comunidad Venezolana en Lima	18
Tema 1: Experiencia migratoria personal e integración en la comunidad de acogida	19
Tema 2: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima	21
Tema 3: Formas de organización, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima	31
Tema 4: Identidad, tradiciones y expresiones culturales venezolanas	33
4.2. Representantes de Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes	35
Tema 1: Trabajo con comunidad venezolana	37
Tema 2: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima	38
Tema 3: Formas de organización, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima	40
4.3. Representantes del sector público	40
Tema 1: Trabajo con comunidad venezolana	41
Tema 2: Identidad, características y valores de la comunidad venezolana migrante	45
Tema 3: Experiencia migratoria de la comunidad venezolana e integración en la comunidad de acogida	46
Tema 4: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima	46
4.4. Niñas y adolescentes de la Comunidad Venezolana residentes en Lima	49
Tema 1: Experiencia migratoria adolescente e integración a la comunidad de acogida	49
Tema 2: Identidad cultural venezolana	51
Tema 3: Identidad como adolescentes venezolanas	52
Tema 4: Validación Empodera	52
V. Conclusiones y Recomendaciones	54
5.1. Conclusiones generales	54
5.2. Recomendaciones para la adaptación metodológica e implementación del proyecto	55
VI. Anexos	57
VII. Referencias Bibliográficas	58

I. Presentación

El presente informe contiene los resultados del "Diagnóstico de la Situación de Niñas y Adolescentes Venezolanas viviendo en Lima Metropolitana", el cual se desarrolló entre noviembre y diciembre de 2020, en el marco del proyecto **Empodera: Fortalecimiento de capacidades de adolescentes y familias venezolanas y las comunidades de acogida**.

El diagnóstico tuvo por finalidad tanto recoger las percepciones de diversas actorías involucrados en el proceso de migración e integración de la comunidad venezolana en Lima, así como validar la propuesta del proyecto *Empodera* con población migrante venezolana que reside en Lima Metropolitana.

Para la investigación, el equipo consultor elaboró y aplicó herramientas cualitativas: entrevistas semi-estructuradas con actores y actoras relevantes y un espacio de diálogo con adolescentes venezolanas. A la aplicación de estos instrumentos se sumó la revisión de gabinete, a fin de identificar estudios, informes y material documental que permitiera una comprensión integral de la situación de la comunidad migrante venezolana en Lima. Cabe señalar, además, que el estudio involucró a una amplia diversidad de actorías; desde representantes de la comunidad migrante venezolana en Lima, niñas y adolescentes venezolanas, especialistas y actores de la sociedad civil y organismos internacionales que trabajan a favor de los derechos de la población migrante y actores del sector público que, desde diversos sectores, vienen desplegando esfuerzos para que la comunidad venezolana en Lima acceda a servicios y derechos que le procuren bienestar.

La exploración de percepciones en base a las cuales se han construido las conclusiones y recomendaciones del presente estudio, han incluido temáticas como identidad, tradiciones, características y valores de la comunidad venezolana migrante, experiencia migratoria e integración en la comunidad de acogida, formas de organización, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima, principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima y trabajo desarrollado para abogar o garantizar los derechos de la comunidad venezolana. La información recogida fue sistematizada y analizada para dar cuenta de los hallazgos en relación a la situación actual de la población migrante venezolana, con especial énfasis en la situación de niñas y adolescentes venezolanas residentes en Lima.

En las siguientes páginas se describirá a detalle la metodología empleada para el estudio y posteriormente pasaremos a dividir los hallazgos y análisis por cada uno de los actores involucrados, para finalmente plantear conclusiones y recomendaciones que contribuyan a la posterior implementación de la estrategia de intervención con niñas, adolescentes y familias venezolanas, así como con la comunidad de acogida, con el fin de contribuir a la implementación de espacios de participación, seguros y libres, donde se promueva la coexistencia pacífica y la reducción de la discriminación y la xenofobia.

Esperamos que la presentación de este análisis sea un punto de partida para el establecimiento de estrategias que, desde el enfoque de género, derechos,

interseccionalidad, interculturalidad y ciclo de vida contribuyan a la disminución de las brechas y desigualdades persistentes.

II. Metodología

El recojo de información del presente diagnóstico se realizó a través de herramientas de investigación cualitativas y participativas que permitieron el recojo de las percepciones y necesidades de las actoras y actores participantes, a partir de la reflexión acerca de sus propias experiencias de vida en general, y particularmente a través de sus vivencias migratorias y/o laborales (*Anexo I - Propuesta Metodológica y Plan de Trabajo*). Para la indagación con personas adultas se diseñaron entrevistas semi estructuradas, mientras que, para la interacción con niñas y adolescentes, se prefirió generar un espacio de diálogo guiado a manera de grupo focal (*Anexo II - Diseño de herramientas y actividades para el recojo de información*).

A continuación se presenta la distribución de herramientas y la descripción del perfil de participantes del diagnóstico:

1. Entrevistas semi-estructuradas con actores y actoras relevantes:
 - Se realizaron 5 entrevistas (4 mujeres y 1 hombre) con líderes/as de la comunidad venezolana en Lima pertenecientes a organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, organizaciones a favor de los derechos migratorios, entre otros.
 - Se realizaron 3 entrevistas (dos hombres y 1 mujer) con representantes de organizaciones parte del Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes.
 - Se realizaron 3 entrevistas (3 mujeres) con representantes del sector público: Municipalidad Metropolitana de Lima, Ministerio de Educación y Ministerio de Salud.

Las entrevistas realizadas exploraron las siguientes temáticas:

- Identidad, tradiciones y expresiones culturales, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima.
 - Formas de organización, principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima.
 - Percepciones de la experiencia migratoria y de su integración en la comunidad de acogida, xenofobia y estereotipos.
 - Percepciones en torno a la violencia de género, acceso a derechos básicos como salud, educación y trabajo y percepciones sobre riesgos.
 - Valores, referentes de la comunidad venezolana y casos de éxito de la comunidad venezolana, y en particular de las niñas y adolescentes de esta comunidad.
2. Espacio de diálogo y reunión con niñas y adolescentes venezolanas residentes en Lima con la finalidad de validar: problemáticas priorizadas, nombre del programa, dinámica de los talleres, fechas de actividades y temáticas abordadas. Se aprovechó el espacio para presentar la propuesta de línea gráfica, nombre, slogan y logo del proyecto. En esta actividad participaron 10 niñas y adolescentes venezolanas que viven en Lima de entre 11 y 17 años.
 3. Revisión documental: Para el desarrollo de mapeo de actores y organizaciones (roles y percepciones), revisión de información estadística y estudios que den cuenta de la situación de la población migrante venezolana en Lima se ha realizado un trabajo de investigación de gabinete y sistematización de información a partir de documentos, informes, estudios y

noticias en medios acerca del contexto y la realidad de la comunidad venezolana viviendo en Lima, especialmente los niños, niñas y adolescentes.

En este informe se presentan los hallazgos y resultados de la en base a la información recogida a través de las entrevistas, resultados de la validación con niñas y adolescentes, análisis de la revisión de gabinete, bases de datos y mapeo de actores y organizaciones; finalmente presentamos conclusiones y recomendaciones para la adaptación metodológica e implementación del Proyecto Empodera.

III. Revisión Documental

3.1. Antecedentes: Migración de ciudadanía venezolana a Perú

Las causas de la migración venezolana siguen siendo a la fecha, complejas y pluridimensionales (ACNUR, 2018). Un punto a resaltar en primer lugar sería la condición en la que se decide partir; en este sentido, los y las ciudadanas venezolanas son calificados de dos formas: migrantes y refugiados. La población migrante es aquella que elige trasladarse no a causa de una amenaza directa de persecución o muerte, sino principalmente para mejorar sus vidas al encontrar trabajo o por educación, reunificación familiar, o por otras razones. A diferencia de los refugiados, que son personas que huyen de conflictos armados o persecución y que no pueden volver a su país de forma segura, los migrantes continúan recibiendo la protección de su gobierno (ACNUR, 2016). En esta línea, diversos informes y reportes periodísticos indican que a partir de 2014 las condiciones de vida de los venezolanos y venezolanas se ha deteriorado; la precarización de la seguridad ciudadana y el sistema de salud, la alta inseguridad económica, y la falta de respuesta del estado han servido como motivos más que suficientes para que los y las venezolanas decidan escapar de su país (World Bank, 2019; Blouin, 2019).

Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la difícil situación económica agravada con la caída del precio internacional del petróleo en 2014, el control de divisas y de los precios, la falta de inversiones en infraestructura y en el sistema productivo, trajo consigo el desabastecimiento generalizado de alimentos, medicamentos, insumos, entre otros. Dicho acontecimiento progresivamente trajo como consecuencia que, en 2016, el 80% de la población lidiara con escasez de alimentos (CIDH, 2017). Además de ello para el año 2015, la población en situación de pobreza aumentó notoriamente dando como resultado un 73% de hogares en condición de pobreza; cifra que para el año 2016, alcanzó el 81,8% de hogares, de los cuales 51,51% estaba en situación de pobreza extrema (CIDH, 2017).

Sumado a lo anterior, según el ACNUR (2018), las principales razones que empujan a las personas venezolanas a migrar son las siguientes: las amenazas por parte de grupos armados, las opiniones políticas, las amenazas y la extorsión, las altas tasas de delincuencia, la violencia doméstica, la inseguridad alimentaria y la imposibilidad de acceder a atención médica, medicamentos y servicios básicos. Adicionalmente, destaca el aumento de la tasa de desempleo en el país, siendo actualmente una de las más altas de toda América Latina (FMI, 2018). De esta forma, para acercarnos a los motivos de una migración tan compleja y plagada de aristas que conjugan en la misma, se hace necesario entender el vínculo que existe entre la violación sistemática de derechos humanos que sufre la población venezolana y la huida del país.

En relación con el derecho a la salud, cabe mencionar que debido a la escasez de medicamentos, materiales, insumos y tratamiento médico han surgido brotes de enfermedades y otras afectaciones a la salud, lo cual afecta especialmente a grupos en situación de vulnerabilidad, sumado a ello el Estado no ha podido responder de forma adecuada (CIDH, 2017).

En relación con el derecho a la educación, existe una serie de afectaciones en el acceso a la educación de niños, niñas y adolescentes, debido principalmente a la poca asistencia a instituciones educativas por protestas, ausencia de alimentos y

corrupción en el país (CIDH, 2017). En relación con la situación política del país, se ha informado sobre las debilidades de la institucionalidad democrática y de la separación de poderes, así como los obstáculos para el ejercicio de derechos políticos y participación en la vida pública (CIDH, 2017). Por otra parte, en varios informes, se ha puesto en relieve que la corrupción está muy extendida en el país y el índice de percepción respecto a ello es uno de los más altos a nivel mundial (ACNUDH, 2018). Adicionalmente, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos reportó —desde 2017— varias violaciones a los derechos humanos, como las detenciones arbitrarias, la tortura y malos tratos, ejecuciones extrajudiciales, uso excesivo de la fuerza, entre otros (ACNUDH, 2018).

La crisis entonces no solo se reduce a la falta de acceso a servicios básicos. La inseguridad ciudadana, así como una serie de atropellos de los derechos ciudadanos han resultado en cifras alarmantes para los y las venezolanas. Según reportes realizados a la CIDH, para el año 2017 hubo 1396 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales. Asimismo, de acuerdo a información extraoficial emitida por el ACNUDH en el año 2018 se reportó que la tasa de homicidios pasó de 73 muertes violentas por cada 100.000 habitantes en 2012 (21.630 muertes) a 89 por cada 100.000 habitantes en 2017 (26.616 muertes) (ACNUDH, 2018). Asimismo, por factores estructurales, la violencia e inseguridad ciudadana afecta de forma sistemática a las mujeres, esto, debido a que son las encargadas de hacer las compras de alimentos para sus hogares, lo cual las obliga a exponerse durante mucho más tiempo y muchas más veces a cualquier tipo de violencia (ACNUDH, 2018).

Todos estos elementos han llevado a que el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas se pronunciara sobre las graves violaciones de los derechos humanos y calificara a la situación venezolana como una crisis política, económica, social y humanitaria (CDH, 2018). De esta forma, se identifica cómo las violaciones de derechos económicos, sociales y culturales, así como de derechos civiles y políticos explican una migración de tal magnitud y rapidez en la región. En ese sentido, los Monitoreos de Protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) muestran cómo el tener acceso a un trabajo, a una vivienda y a la salud son las necesidades auto identificadas como prioritarias por esta población (ACNUR 2019).

3.2. Contexto

Situación de la población Venezolana en Perú

Para miles de venezolanos que se oponen a la dictadura de Nicolás Maduro, huir de su país parece ser la única solución, y es que, durante los últimos años, Venezuela viene enfrentando una fuerte crisis económica, política y social; más de 4 millones de venezolanos y venezolanas ha dejado su país, escapando de la crisis política que ha mermado dramáticamente la economía, la seguridad ciudadana y los derechos humanos de los y las ciudadanas (Cámara de comercio de Lima, 2016; World Bank, 2019; Blouin, 2019).

Como producto de esta huida en búsqueda de un mejor futuro, el Perú ha terminado por ser uno de los destinos más frecuentados por el pueblo venezolano, siendo a la fecha el segundo país de mayor acogida de la población venezolana después de

Colombia. Provenientes en su gran mayoría de zonas urbanas de Venezuela, la gran mayoría de migrantes venezolanos viajó durante menos de un mes hasta el Perú, por la ruta Venezuela - Colombia - Ecuador - Perú, desplazándose mayoritariamente en autobús, aunque en periodos recientes una proporción mayor de población venezolana llega caminando (World Bank, 2019).

Según los flujos migratorios de su ingreso a territorio nacional entre los años 2018 y 2019, la población venezolana se encuentra concentrada en las regiones de Lima (75%), La Libertad (6.4%), Arequipa (3.1%) y Piura (2.6%) (Blouin, 2019). Asimismo, según los datos recopilados por la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), al mes de febrero del año 2020, residían en el Perú un total de 861,049 personas migrantes provenientes de Venezuela.

Los datos anteriormente presentados responden a un acercamiento del total de la población migrante venezolana, sin embargo no son exactos debido a la irregularidad del ingreso de migrantes venezolanos, en esta línea, en cuanto a la composición de la población migrante segregada por sexo, en el año 2018, la ENPOVE calcula que el 52.3% de la población venezolana estuvo compuesta por hombres y el 47.7% por mujeres (INEI, 2018, p. 29). Sin embargo según datos recopilados por la OIM, se registró una feminización de la migración (Martínez, 2007), siendo que las mujeres migrantes son quienes más ingresan al Perú con un total de 55% (a diferencia de los hombres que eran un 45%) a finales del año 2019 (OIM, 2018) .

De acuerdo a la Encuesta Nacional dirigida a la Población Venezolana (ENPOVE), entre las principales necesidades identificadas por la población venezolana en Perú, los migrantes y refugiados mencionan la asistencia para regularizar la situación migratoria (54%), el acceso a empleo (38%), la ayuda médica (27%), el vestuario y bienes de cuidado personal (25%), alimentos (21%), alojamiento (14%) y educación (12%) (World Bank, 2020).

Frente al incremento del flujo migratorio, en un primer momento, el Estado peruano adoptó una serie de medidas con el fin de responder a la llegada de las personas venezolanas, como la creación del Permiso Temporal de Permanencia (PTP), que permite la regularización de la condición migratoria de la persona venezolana en el país y las habilita a realizar actividades lucrativas subordinadas o independientes. Sin embargo, en un segundo momento, el Estado decidió exigir el pasaporte como documento de ingreso al país para la población venezolana, aunque estableció excepciones para una serie de grupo, y puso fin al PTP. Por esta razón la política migratoria y de refugio ha conocido muchos cambios en el último año (Blouin, 2019).

En esa línea, como resultado de una reciente transición a la democracia, el Perú ha buscado desarrollar servicios públicos y sociales eficientes, que respondan a las necesidades de los y las ciudadanas. Sin embargo, el aumento del flujo migratorio de ciudadanos y ciudadanas venezolanas dio como primer resultado un colapso de dichos servicios públicos y sociales. De esta forma, se fueron evidenciando las carencias presentes en dichos servicios noveles, representando un problema no solo en el acceso al mismo, sino principalmente en términos de disponibilidad y calidad. Como respuesta, el Estado peruano optó por diseñar soluciones frente a las problemáticas anteriormente señaladas, sin embargo, estas aún carecen de eficiencia.

En el caso del derecho a la educación, por ejemplo, la falta de información disponible para las personas migrantes en torno a las modalidades de acceso a los centros educativos es aún un problema. En una reciente encuesta realizada por el INEI (2018) se reveló que el 74,7% de los niños y niñas venezolanos residentes de Lima no se encuentra matriculado en el colegio; los padres de los niños y niñas, afirman que esto se debe principalmente a la falta de dinero y al desconocimiento sobre el sistema educativo peruano. Esto, en contraste con la cantidad de ciudadanos y ciudadanas venezolanas que cuenta con educación superior universitaria, evidencia que no existe una falta de interés por recibir educación, sino una falta de recursos e información.

Por otro lado, sobre el acceso a los servicios de salud, se reporta que solo algunos grupos en situación de vulnerabilidad tendrían acceso a estos, pero de forma intermitente. La gravedad de la falta de garantía sobre el acceso de personas venezolanas a servicios de salud se acrecienta si se pone atención a enfermedades como la malaria en las rutas de tránsito o el aumento del índice de personas infectadas por VIH, entre los migrantes venezolanos que llegan a Perú.

En el caso del derecho al trabajo, los tiempos de espera para conseguir la documentación necesaria –hasta 6 meses para el carnet de solicitante de refugio, de 4 a 5 meses para el PTP y de 3 a 4 meses para la certificación de diplomas–, llevan a una situación donde muchas personas venezolanas se ven vulneradas en sus derechos laborales por no contar con la documentación necesaria para entrar a trabajos formales (IDEHPUCP, 2018), algo sumamente preocupante debido a que los y las ciudadanas venezolanas migrantes son principalmente población joven (alrededor del 42% tiene entre 18 y 29 años), además de ser altamente calificada (World Bank, 2020). Asimismo, la población en edad de trabajar no es sólo joven, sino que también está altamente calificada, prueba de ello es que el 57% de las personas venezolanas en Perú con edad de trabajar cuentan con algún tipo de estudios superiores, de entre los cuales aproximadamente la mitad tiene estudios superiores universitarios completos. Esta cifra contrasta con el 36% de peruanos que cuentan con estudios superiores en departamentos comparables. Se ha estimado que la inversión en educación de esta población venezolana le habría costado al Perú cerca de USD 3,3 billones, equivalente a un tercio del presupuesto anual de educación del país (World Bank, 2020) lo cual denota que la población en edad de trabajar no es sólo joven, sino que también está altamente calificada.

Finalmente, sumadas a dichas limitaciones, diversos diagnósticos participativos realizados por ACNUR (2018) dan cuenta del aumento de casos de discriminación en el acceso al trabajo, salarios por debajo del mínimo, y otras situaciones de explotación laboral y explotación sexual que estarían afectando de manera predominante a las mujeres. En esta línea el rol que tienen los medios de comunicación contribuye a la construcción identitaria de grupos de personas (Rodrigo, 2006), es decir, que la forma en la que los medios de comunicación, específicamente el periodismo, informa sobre la comunidad migrante, ayuda a construir o reforzar imaginarios sociales.

En el caso de la ciudadanía venezolana, los medios de comunicación refuerzan la xenofobia en el país por medio de representaciones que involucran conflictos laborales, cuestiones estéticas o incluso referencias sexuales en las que la comunidad migrante venezolana es la protagonista. Gracias a este imaginario construido desde los medios de comunicación, la población percibe al grupo como personas que

pueden quitar trabajo, que se consideran estéticamente superiores y que son sexualmente deseables; esto último quizás afecte en su mayoría a las mujeres venezolanas quienes son caracterizadas por la voluptuosidad y belleza" (Berganza y Solórzano, 2019).

La sexualización de las mujeres venezolanas como voluptuosas, atractivas y amorosas ha llevado a construir una serie de estereotipos entre la población peruana, llegando a denominarlas como "un peligro para las parejas peruanas" (Berganza y Solórzano, 2019). En esta línea, un portal web identificó algunos titulares de diarios que denotan formas entre sutiles y más explícitas de xenofobia y discriminación, la gran mayoría de estos titulares proviene de grabaciones de audio o video colgadas en redes sociales. Su rasgo más resaltante es la poca relevancia pública de la información transmitida y el énfasis en la nacionalidad de los protagonistas¹.

Asimismo, resalta el hecho de que los medios buscan generar tráfico web y en redes sociales, a través de notas que explotan prejuicios ya existentes en la sociedad (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2019). Esto tiene como consecuencia que, en la mentalidad de la población receptora, no este clara la contribución positiva de la población migrante. Por ejemplo, el 64,3% de los peruanos cree que los migrantes se benefician mucho más de lo que contribuyen y además afirman que su mayor preocupación es tener un migrante como vecino (World Bank, 2019). De igual forma, en una encuesta realizada por Ipsos Perú en Lima Metropolitana en abril del 2019, el 67 % de las persona considera como negativa la migración venezolana, de este grupo un 46% afirma también que, debido a que hay gente que está dispuesta a trabajar por menos precio se le quita puestos de trabajo a los residentes peruanos. Además, el 44 % opina que aumenta la informalidad y el 36 %, que afecta de forma negativa a la economía nacional. Muy a pesar de ello, la xenofobia aunque latente parece ser de menor intensidad en Perú en comparación a otros países, esto es afirmado por una serie de testimonios recogidos por el World Bank (2019) en los que los y las entrevistadas afirman que "aquí la xenofobia es mucho menos que en Colombia y Ecuador".

Situación de población venezolana en Lima

Lima es la región en la que viven mayor número de personas de la comunidad migrante venezolana, tal como se puede observar en la imagen N°1 y en el gráfico N°1. Según el Censo Nacional de 2017, el 78,2% de venezolanas y venezolanos (37 mil 136) fueron censados en la provincia de Lima (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2018).

1

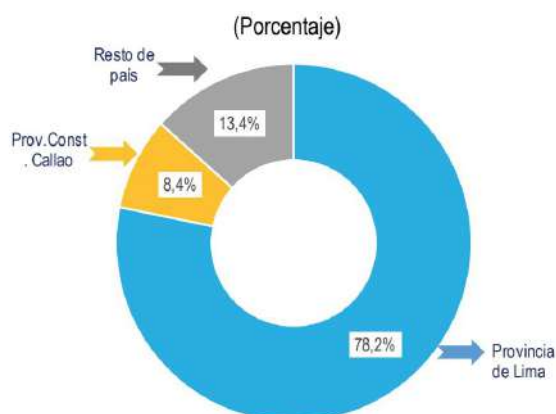
Véase <https://prodavinci.com/venezolanos-en-peru-la-xenofobia-nuestra-de-cada-dia-o-como-los-medioshan-renunciado-a-sus-responsabilidades-editoriales/>

Imagen N°1
Población Venezolana Censada por distrito, 2017



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018

Gráfico N°1
Población Venezolana Censada según lugar de empadronamiento, 2017

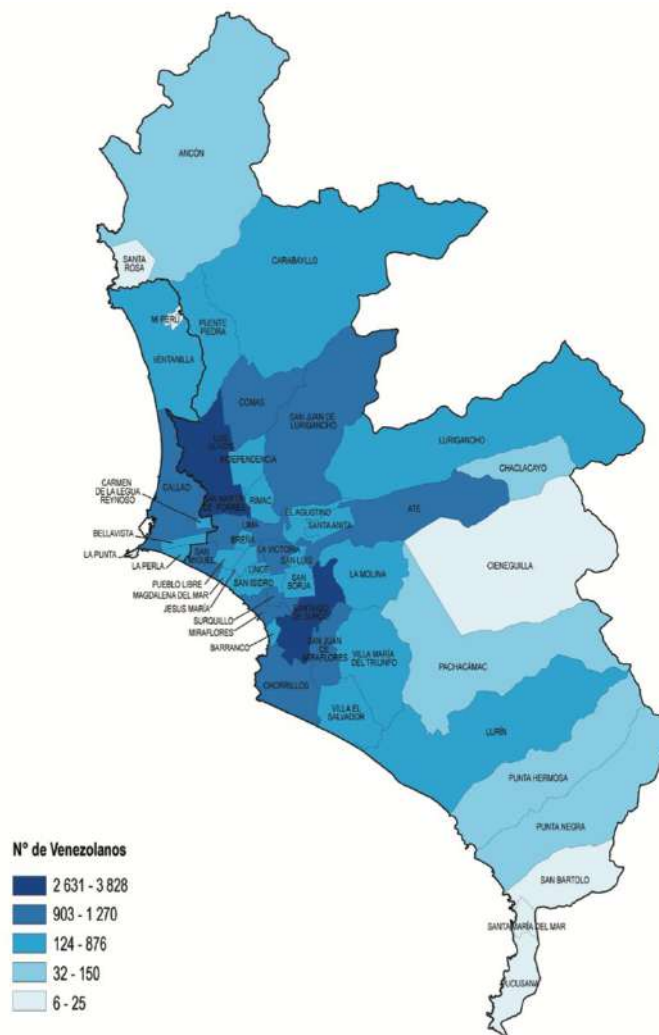


Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018

De acuerdo a la Superintendencia Nacional de Migraciones de Perú en 2018, Lima Metropolitana concentraba el 83.6% de la comunidad venezolana del país, de los cuales el 30.6% se ubicaba en Lima Centro, el 27.1% en Lima Norte, el 20.1% en Lima Este y el 16.5% en Lima Sur (Blouin, 2019). Asimismo, el Censo Nacional de 2017 ubicaba al 62,7% del total de venezolanos y venezolanas residentes en Lima en once distritos de la capital: San Martín de Porres (10,3%), Santiago de Surco (7,7%), Los Olivos (7,1%), San Juan de Lurigancho (5,8%), San Miguel (5,3%), Chorrillos (5,2%), Comas

(5,1%), San Juan de Miraflores (4,6%), Miraflores (4,4%), Ate (3,7%) y Cercado de Lima (3,4%) (INEI, 2018).

Imagen N°2
Población Venezolana Censada en las provincias de Lima y Callao, 2017



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018

Así, Lima es considerada como principal destino por la población venezolana migrante. El último reporte de Monitoreo de Flujo de la población venezolana en el Perú hecho por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señalaba que, del 92,6% de la población venezolana en tránsito encuestada que tenía como destino final de su viaje al Perú, el 66% se dirigía hacia Lima Metropolitana (2020).

A pesar de ser un destino sumamente atrayente para la migración venezolana, su situación al llegar a Lima es de alta vulnerabilidad. En primer lugar, las y los migrantes venezolanos se encuentran en una situación laboral precaria y de riesgo. Conseguir trabajo formal se torna casi inaccesible a causa de las regulaciones laborales y legales, la competencia existente y el desconocimiento de las normativas respectivas por parte de las personas empleadoras y de las aplicantes. Según la encuesta realizada por el Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IDEHPUCP), a pesar que 56% de las personas venezolanas encuestadas contaban con autorización para trabajar, no encontraban

un empleo en el sector formal, puesto que se les exigía una serie de documentos adicionales (Blouin, 2019). Es por ello que la fuente principal de ingresos del 46% de las personas venezolanas encuestadas es el comercio ambulatorio. El sector informal se torna una opción rápida para asegurar la supervivencia diaria y el envío de remesas a la familia en Venezuela.

Esta situación de precariedad laboral es exacerbada por las actitudes, estereotipos y prejuicios que tiene la comunidad limeña frente a la población venezolana. Hay una percepción generalizada de competencia con las personas venezolanas que genera rechazo y discriminación. El 85% de personas limeñas encuestadas por el IDEHPUCP afirmó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con que se estaría dando preferencia a la contratación de personas venezolanas en lugar de peruanas (Blouin, 2019). Asimismo, acorde a la encuesta realizada por el Instituto de Opinión Pública de la PUCP (IOP) sobre actitudes en Lima hacia las personas inmigrantes venezolanas en el año 2019, el 76.6% de las personas limeñas encuestadas afirmaba que la llegada de venezolanas y venezolanos era perjudicial para la economía de peruanas y peruanos, mientras que un 76.3% consideraba que les iban a quitar los empleos (2020). Es alarmante observar que el 66% de las personas limeñas encuestadas por el IOP considera que el gobierno debe aplicar límites estrictos para la inmigración venezolana al Perú y el 30% considera que se debe prohibir su entrada (IOP, 2020).

Como se expuso previamente, en la sección de la situación de la población venezolana a nivel nacional, los estereotipos generalizados que construyen y refuerzan los medios de comunicación promueven la xenofobia y la discriminación hacia las personas migrantes, limitando su ejercicio de derechos y el acceso a puestos de trabajo dignos, a vivienda, etc. (CARE, 2020; Blouin, 2019). Estos estereotipos afectan principalmente a la mujer venezolana. La percepción sexualizada de las mujeres venezolanas las hace particularmente vulnerables, en un contexto económico y laboral precario, a la violencia sexual, a la explotación y a ser víctimas de trata de personas (CARE, 2020).

La informalidad laboral de la comunidad migrante venezolana en Lima, a su vez, limita su acceso a los servicios de salud. Las personas venezolanas no cuentan con un seguro de trabajo que permita cubrir sus gastos en salud y sus ingresos no son suficientes para ello. Además, la falta de información clara y oportuna genera desconocimiento sobre el sistema peruano de salud y el acceso a este (Blouin, 2019).

Un aspecto importante a considerar sobre la situación de salud de las venezolanas y venezolanos en Lima es su salud mental. El 83% de las personas venezolanas encuestadas por IDEHPUCP afirmó haber experimentado sentimientos de tristeza por largos periodos de tiempo, el 77% haber padecido estrés y preocupaciones constantes y el 51% experimentó ansiedad y miedo de manera crónica (Blouin, 2019). La atención psicosocial de las personas migrantes no está siendo abordada por el Estado peruano y está siendo asumida por algunas iniciativas de la sociedad civil.

Finalmente, el acceso a la educación también se ve limitado en Lima, principalmente debido al desconocimiento del sistema educativo del país y la falta de documentación por parte de las familias migrantes venezolanas. Para la mayoría ha sido difícil encontrar vacantes en las instituciones educativas y cubrir con los costos de inscripción, matrícula y compra de materiales (Blouin, 2019). Asimismo, la continuidad de estudios superiores representa una dificultad para la población migrante, puesto que en muchos casos no cuentan con la documentación respectiva de sus estudios en Venezuela o no pueden convalidarla.

Así, en términos generales, la comunidad venezolana en Lima enfrenta diversas problemáticas y situaciones que merman notablemente su calidad de vida, el acceso a servicios básicos y el ejercicio de sus derechos como seres humanos.

Situación de población venezolana en contexto de Pandemia

La COVID-19 es la enfermedad infecciosa generada por el nuevo coronavirus descubierto en el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019; la cual, desde el 11 de marzo de 2020, es considerada una pandemia a nivel mundial (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020a).

Esta enfermedad es contraída a través de la inhalación de las gotículas despedidas de la nariz o la boca de una persona infectada, o tras tocar alguna superficie en la que se encuentren dichas gotículas con el virus y tocarse los ojos, la nariz o la boca (OMS, 2020b). Por ello, para la protección y la prevención de la propagación de la COVID19, la Organización Mundial de la Salud recomienda principalmente el distanciamiento físico, manteniendo una distancia de al menos un metro con las demás personas, y el lavado de manos a fondo y con frecuencia con agua y jabón o con un desinfectante a base de alcohol, puesto que así se eliminan los virus que puedan haber en las manos (2020b).

Perú es uno de los países con mayor tasa de mortalidad por COVID19 en el mundo (Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados [ACNUR], 2020a). El Gobierno de Perú declaró Estado de Emergencia en el país desde el 16 de marzo de 2020 y este ha sido prorrogado hasta la primera semana de marzo de 2021 (ANDINA, 2020). Al 28 de noviembre de 2020, el país contaba con 962 530 casos confirmados de COVID19 y con más de 35 900 personas fallecidas a causa de este (Ministerio de Salud [MINSA], 2020; RPP Noticias, 2020).

De acuerdo con el registro de la Sala Situacional COVID-19 del Perú, Lima Metropolitana cuenta con 397 556 casos confirmados, concentrando el 41.3% del total de casos a nivel nacional (MINSA, 2020). Además, cuenta con el mayor número de personas fallecidas en el país: 14 616 casos.

En este contexto de pandemia los desafíos de salud, economía y protección que amenazan la vida de migrantes de Venezuela se ven exacerbados. Las restricciones de movilidad del estado de emergencia peruano ha ocasionado la pérdida de trabajo y de ingresos económicos para las y los migrantes de Venezuela, puesto que la mayoría se desenvuelve en el sector informal y vive del comercio ambulatorio, tal como se expuso en la sección previa (CARE, 2020). Esto, sumado al aumento de los costos de los recursos básicos, ha generado la incapacidad de acceso a alimentos u a otras necesidades básicas para muchas personas venezolanas. Dado que la población venezolana no se encuentra incluida en el Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), no está siendo atendida por las políticas de respuesta del Gobierno ante el choque económico (Dávalos, 2020).

Otra problemática que enfrenta la comunidad migrante frente a la pandemia es con respecto a la vivienda. De acuerdo al Banco Mundial, el 57% de venezolanos y venezolanas viven en hacinamiento, frente a tan solo un 4% de personas peruanas que viven en esta condición, imposibilitando el distanciamiento físico (Dávalos, 2020). Asimismo, el 95% vive en viviendas rentadas, muchas veces sin contrato formal (Dávalos, 2020). Esto, junto a la pérdida de ingresos, ocasiona que las personas venezolanas se encuentren vulnerables al desalojo y puedan quedar en la calle.

Carlos Scull², el embajador de Venezuela en el Perú, afirma que tienen un censo con 153 mil hogares en condiciones de vulnerabilidad y con 55 mil personas venezolanas en peligro de desalojo (Tovar, 2020). Así, estas condiciones generan que las personas venezolanas no puedan cumplir con el distanciamiento físico y se encuentren más vulnerables al contagio de COVID19.

Cabe recordar que la población migrante tiene un acceso muy limitado a los servicios de salud, debido a su situación legal y económica. De esta forma, al estar más expuesta a contraer el virus, la comunidad venezolana está en una situación de mayor vulnerabilidad al no poder acceder a la evaluación y tratamiento de salud correspondiente. Hasta el 28 de junio de 2020, el embajador de Venezuela en el Perú, Carlos Scull, afirmaba que su equipo había registrado cerca de 40 personas fallecidas por el virus, pero que probablemente la cantidad sea mucho mayor ante la falta de registro y documentación formal (Tovar, 2020).

Por otro lado, el contexto de pandemia ha aumentado los incidentes de violencia por xenofobia contra venezolanas y venezolanos, al percibirlos como potenciales "transmisores de enfermedades" (CARE, 2020). Asimismo, las mujeres se ven más expuestas a ser víctimas de violencia de género a causa de la emergencia sanitaria: en tan sólo el primer mes de cuarentena nacional, 5.418 mujeres habían llamado a la línea de ayuda para denunciar incidentes de violencia. Esto equivale a 360 casos nuevos por cada día de confinamiento (CARE, 2020).

Al agravarse la situación económica, social, de vivienda y de salud de la comunidad venezolana por la pandemia, algunas personas han optado por regresar a Venezuela en medio de la emergencia, exponiéndose aún más al contagio y a las situaciones de vulnerabilidad (ACNUR, 2020b; Tovar, 2020). Las acciones para asegurar la protección y el desarrollo de la población migrante en Lima y en el Perú se vuelven cada vez más urgentes.

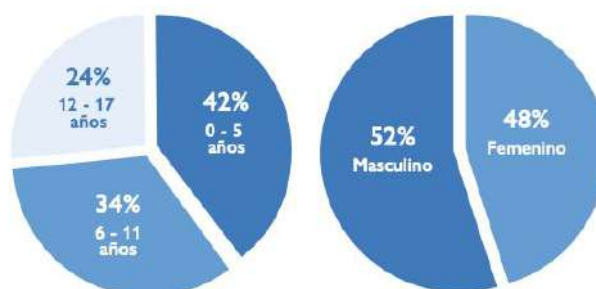
Situación de niñez y adolescencia venezolana en el Perú

La comunidad venezolana enfrenta dificultades de diversas índoles y niveles en el proceso de movilización migratoria al Perú, como se ha podido observar en las páginas previas. El 45% de esta comunidad migrante llega acompañada de niñas, niños y adolescentes (NNA) (OIM, 2020). Así, ellas y ellos deben afrontar dichas problemáticas desde su etapa de vida e intrafamiliar, al igual que deben responder a desafíos particulares exclusivos de la niñez y adolescencia en el contexto de la migración en el Perú.

Según el último monitoreo de flujos de la población venezolana en el país, el 34% de NNA migrantes son niñas y niños entre las edades de 6 a 11 años y el 24% son adolescentes entre 12 a 17 años, tal como se observa en el siguiente gráfico (OIM, 2020). Por otro lado, el 52% son hombres y el 48% mujeres.

Gráfico N°2 Perfil de niñas, niños y adolescentes

² En la actualidad, hay dos embajadas de Venezuela en Perú. Esto es consecuencia de la crisis presidencial del país, en torno a la legitimidad de quién ocupa la presidencia: Nicolás Maduro o Juan Guaidó. Carlos Scull es el embajador designado por el Presidente Juan Guaidó.



Fuente: Organización Internacional para las Migraciones, 2020

La primera vulneración que encaran las NNA es la salida forzada y apresurada de Venezuela ante la crisis política y económica del país. La decisión de migración es tomada por las personas adultas que dirigen su hogar, por lo que tienen la sensación de que no se les ha consultado dicha decisión (Herrera, 2020). Es así como muchas de ellas y ellos sienten tristeza, enojo e incertidumbre por verse obligados y obligadas a irse en contra de su voluntad.

Este impacto psicosocial se agrava por la ruptura de sus unidades familiares y redes amicales: las niñas, niños y adolescentes migrantes tienen una sensación de pérdida y de preocupación por los seres queridos que sienten que están dejando atrás, quienes en muchas ocasiones estuvieron a cargo de su educación y crianza (Blouin, 2019, Herrera, 2020). La Organización Internacional para las Migraciones afirma que tan sólo un poco más de un tercio de las NNA salieron de Venezuela con toda su familia nuclear (2020). El 27% tuvo que dejar atrás a uno de sus padres/madres, y el 2% dejó a ambos. Esta ruptura del núcleo familiar es más alta para el caso de las y los adolescentes (OIM, 2020).

Al llegar al Perú, las niñas, niños y adolescentes migrantes se enfrentan a un proceso de adaptación e integración que abarca distintos ámbitos de su vida y que impactan en el goce de sus derechos. Uno de los primeros obstáculos que enfrentan es respecto a su situación documental y su calidad migratoria. Casi la totalidad de NNA viene con algún documento de identidad y sólo el 1% no cuenta con documentación (OIM, 2020). La partida de nacimiento es la predominante, seguida por la cédula de identidad. Sin embargo, estos documentos no son aceptados en muchas ocasiones en las instituciones peruanas, dificultando el acceso a servicios como salud y educación (Herrera, 2020).

Respecto al acceso al sistema educativo, los resultados de la ENPOVE 2018 arrojaron que el 46,0% de niñas y niños migrantes de 6 a 11 años de edad se encuentran insertados en el sistema educativo peruano, mientras el 54,0% no lo están (INEI, 2019). De forma similar, el 40,2% de adolescentes migrantes entre 12 a 16 años asisten a un centro educativo, mientras el 59,8% no. Las causas más frecuentes que imposibilitan la inserción educativa son los problemas económicos (31,2%), el desconocimiento del sistema educativo peruano (30,1%) y la falta de la documentación necesaria para estudiar, como certificados de notas o documentos de estudios que evidencien su nivel educativo (22,0%) (INEI, 2019).

Los problemas económicos que afrontan las familias venezolanas conllevan a que una parte de las NNA tengan que acompañar a sus padres/madres a realizar trabajo de comercio ambulatorio o que también tengan que trabajar (Blouin, 2019). En el primer caso, el ir a laborar con el hijo o hija es una estrategia de protección, puesto que en muchas ocasiones la vivienda se comparte con personas desconocidas. El segundo escenario, suele involucrar en mayor medida a adolescentes, que deciden o se ven en obligación de trabajar para apoyar económicamente a su familia (Herrera,

2020). Ambas situaciones impiden la inserción escolar y exponen a la niñez y adolescencia a situaciones de vulnerabilidad y riesgo en la calle.

El no poder acceder a la vida escolar es una dificultad para el proceso de adaptación de niñas, niños y adolescentes migrantes, puesto que la escuela tiene un rol fundamental como espacio de socialización y de reconocimiento (Herrera, 2020). Esto es evidenciado en los resultados de la encuesta realizada por IDEHPUCP: del 30% de personas limeñas encuestadas que tenían NNA estudiando con migrantes de Venezuela, el 70% de afirmaba que su hijo o hija tenía una relación cercana niñas y niños venezolanos (Blouin, 2019). Asimismo, el 86% de estos padres y madres manifestaban que les agradaba que en el colegio pudieran compartir sus costumbres (Blouin, 2019).

En su mayoría, la niñez y adolescencia venezolana que sí ha podido insertarse al sistema educativo ha logrado adaptarse a este. Sin embargo, padres, madres y NNA consideran que la calidad es superior en Venezuela, respecto a contenidos de aprendizaje, metodologías y disciplina (Herrera, 2020). En la escuela venezolana se trabaja mucho más con proyectos y exposiciones y se promueve más la participación.

Es importante considerar que la niñez y adolescencia venezolana se encuentra expuesta a ser víctima de la discriminación y xenofobia existente en Lima tanto en los espacios educativos, como en otros espacios institucionales o públicos de su vida cotidiana. Por ejemplo, existen casos de NNA que no han podido jugar en espacios abiertos de su localidad por haber recibido gritos o agresiones verbales por parte de personas vecinas (Herrera, 2020). Estas formas de discriminación han ocasionado que se perciba a la ciudad de Lima como un espacio inseguro y que en muchas ocasiones el proceso de integración se vea marcado por episodios traumáticos o incómodos.

Esta situación es aún más grave para las niñas y adolescentes venezolanas: el estereotipo hipersexualizado de la mujer venezolana en una sociedad machista las ubica en una condición de vulnerabilidad en la que enfrentan diferentes escenarios de violencia de género en distintos espacios y niveles (Blouin, 2019). Así, las niñas y adolescentes migrantes sienten mayor inseguridad, limitando su interacción y la construcción de nuevos vínculos en su nuevo país de residencia.

En consecuencia, las niñas, niños y adolescentes migrantes sufren o están en riesgo de sufrir distintos tipos de violencia y de violación de sus derechos en la ciudad de Lima, en los diversos espacios donde transita su cotidianidad y su vida social, dificultando su proceso de integración. Ellas y ellos estarían pagando altos costos emocionales a raíz de la migración, lo que afectaría su salud mental y, por ende, su desarrollo personal y social (Herrera, 2020; OIM, 2020).

IV. Principales Hallazgos

4.1. Representantes de la Comunidad Venezolana en Lima

Para recoger la información de representantes de la comunidad migrante venezolana (RCMV) en Lima, se entrevistaron a 5 personas: 4 mujeres y 1 hombre, de entre 35 a 54 años de edad (Ver *Tabla N°1*).

Tabla N°1: Datos de representantes de la comunidad migrante venezolana en Lima, que participaron en las entrevistas

	Sexo	Edad	Profesión	Tiempo en Perú	Organización
RCMV 1	M	35	Abogada y Teóloga, licenciada en DDHH	3 años	Pasos Firmes
RCMV 2	M	36	Comunicadora social, especializada en marketing digital	5 años	Team Perú/Venezolanas Globales
RCMV 3	M	46	Locutora	3 años	Radio Unión Perú
RCMV 4	M	49	Especialista en Recursos Humanos	13 años	Asociación Protección Población Vulnerable (APPV)
RCMV 5	H	54	Diputado y político	11 años	Unión Venezolana en Perú/Diáspora Radio

Fuente: Elaboración propia

Con respecto al tiempo de residencia en Perú de las personas entrevistadas, se encuentra un rango sumamente amplio y diverso: desde 3 hasta 13 años en el país. Esto ha generado experiencias distintas de migración.

Por otro lado, las entrevistadas y el entrevistado cuentan con una formación académica o técnica previa. No obstante, una gran parte (%) no consideran que ejercen su profesión de forma directa en dichos espacios laborales. Se observa que sólo las personas asociadas a la comunicación son las que ejercen su oficio.

En su mayoría (%), como representantes de su comunidad, son personas que lideran o pertenecen a organizaciones enfocadas al trabajo con la migración: Unión Venezolana en Perú, Asociación Protección Población Vulnerable (APPV), Pasos Firme, Team Perú, Venezolanas Globales. A la vez, dos personas entrevistadas han trabajado o trabajan en programas radiales dirigidos por y para la comunidad venezolana.

Tema 1: Experiencia migratoria personal e integración en la comunidad de acogida

La elección de Perú como destino migratorio se dio en su mayoría de forma deliberada y planificada por las personas entrevistadas y sus familias, al contar previamente con vínculos familiares o amicales, experiencias pasadas y/o información de las oportunidades y formas de vida en el país. Los aspectos más relevantes para la elección del lugar de destino fueron la situación económica y el contexto cultural del Perú.

“Estábamos estudiando Chile, pero entré a unos grupos en whatsapp y veía que acá al venezolano le iba muy bien, que lo trataban muy bien. Y yo pensé en esos aspectos porque mi niña iba a comenzar el colegio, entonces quería que no estuviese sufriendo ni xenofobia ni rechazo por ser extranjera (...). Si vamos a tener un buen trato y vamos a tener la oportunidad de arrancar bien, vámonos para allá.”

“No fue casualidad. En el año 2000 mi esposo trabajaba en una trasnacional y lo trasladaron al Perú, un año.”

Es importante considerar que al tener un mínimo de 3 años en el país, estas personas son parte de la segunda e inicios de la tercera ola migratoria. Por ello, contaban con mayor tiempo y recursos para poder organizar su migración.

“Pero no es como otras personas que de un día para otro tuvieron que irse. Sino que yo estuve 3 años ahorrando, planificando, viendo mis papeles con calma. Eso me permitió adaptarme con mayor tranquilidad.”

Sin embargo, cabe destacar que dos de las personas entrevistadas migraron al Perú al verse directamente amenazadas por la situación política de Venezuela: en el primer caso, por una situación de secuestro familiar; y en el segundo, por persecución política. Estas personas son quienes cuentan con más años en el Perú, siendo parte de la primera ola migratoria venezolana. Por ello, a pesar de venir al país por circunstancias dramáticas, se encontraron con una situación totalmente diferente, en la cual la migración era muy escasa y contaba con mayores recursos económicos, por lo que era novedosa y aceptada. Eso facilitó en ambos casos el proceso de integración.

“Cuando yo llegué hace 11 años atrás, me iba a la fiesta, a la reunión, y cuando afirmaba mi nacionalidad, me transformaba en el centro de la atención, para conocer la situación que se vive allá, o preguntarme por las islas Margaritas, del paisaje, de las reglas, porque no se encontraba ápices de xenofobia.”

No obstante, se encuentra que en todos los casos la experiencia de migración al Perú se considera una situación bastante difícil. En primer lugar, el proceso de adaptación sociocultural a un nuevo país de residencia es complejo y complicado para las personas entrevistadas, puesto que implicó adaptarse a nuevos valores y prácticas culturales en un ambiente desconocido, sin contar con una red social de soporte. Esto complica la construcción de vínculos locales y, por ende, la integración.

En segundo lugar, la experiencia migratoria es sumamente ardua porque implica "empezar de cero", sin bienes inmateriales o materiales. Por un lado, muchas veces al no contar con documentación, se halló que no se podía ejercer la profesión estudiada o que esta no era considerada válida en el Perú. De la misma forma, sin tener una red de contactos establecida, se carecía de referencias personales para entablar lazos laborales y/o amicales. Por otro lado, se hizo referencia a la pérdida del patrimonio propio, como la vivienda. Esta situación es contrastada frecuentemente por las personas migrantes y sus familias con la experiencia previa en Venezuela. Así, hay a su vez un proceso de adaptación a la nueva situación como migrante y a renegociar y a construir los sentidos de la identidad propia y colectiva.

"Llegamos acá. El cambio fue súper fuerte, fue un choque totalmente duro. El cambio cultural, pero también el cambio de vida. De tener nuestra propia casa, de mudarnos a un cuartito, buscar un trabajo. Mi esposo fue el que comenzó trabajando en algo que no hacía (...). En ningún país es fácil, porque estás comenzando de nuevo en una cultura distinta, nadie te conoce, nadie sabe si eres bueno, si eres buen profesional, entonces arrancar es bien complicado."

En tercer lugar, el estado psicoemocional de la comunidad migrante afecta y es afectado por la experiencia de migración e integración. La mayoría de entrevistadas manifestaron haber sentido ansiedad y haber tenido periodos depresivos tras migrar. Los principales factores mencionados fueron el cambio brusco con respecto a su vida anterior en Venezuela, el impedimento para ejercer su profesión o laborar de alguna manera, la pérdida de vínculos afectivos y del soporte social, y no poder contar con ellos en una ciudad desconocida. Esta situación afecta principalmente a las mujeres.

"Los primeros 6-7 meses fue una depresión tremenda. No hallaba cómo salir. Necesitaba estar ocupada. En Venezuela, siempre estaba ocupada como abogada, siempre hay que estar estudiando. Y llego acá y no hacía nada."

"Todas las cosas que uno tenía allá, su vida, su historia, y llegar aquí y sentirse sin saber a dónde ir, dónde estar, cómo reinventarse. Hay ese problema de no adaptarnos y eso va a generando secuelas psicológicas, de no poder dormir. Tengo mi mente allá y aquí. Como lo están muchas mujeres, que tienen un hijo aquí, pero dejaron otro allá (...). La situación económica es un problema, pero es más importante lo emocional. Si la persona está emocionalmente bien, puede hacer muchas cosas. Si no, conlleva a buscar muchos caminos, a las mujeres a buscar a una pareja, a estar con alguien que no le conviene."

Las únicas personas que no manifestaron estas emociones fueron las dos con mayor tiempo en el Perú, probablemente debido a que su experiencia de integración fue más sencilla, como se mencionó previamente.

En la actualidad, desde hace unos 5 años, la integración a la comunidad peruana, sobre todo a la comunidad limeña es sumamente complicada. Acorde con las entrevistas, esto es debido a que Lima es una comunidad cerrada en sus costumbres y amistades, clasista y con una creciente xenofobia.

"Mira la comunidad limeña es un poco especial. El limeño es clasista, es una cosa terrible. No lo he vivido yo, porque cuando yo llegué, era una época de

muy pocos venezolanos. En la primera ola, los venezolanos gastaban muchísimo dinero. Era un negocio tanto para venezolanos como para peruanos. Te abrían los brazos. Pura migración bien vista, porque tenían dinero. Cuando empieza a llegar la gente que no tiene dinero, empezamos a ver una realidad totalmente distinta. El limeño empieza a tener más rechazo al venezolano, porque el venezolano que está llegando en ese momento ya no viene con dinero."

Se argumentó que esta xenofobia en alza se basa en la percepción de las y los venezolanos como una amenaza para las y los nacionales. Este sentimiento es reforzado por los medios de comunicación que presentan a la comunidad venezolana como "peligrosa".

A pesar de ello, una oportunidad para la integración venezolana en Lima es la construcción de redes sociales a partir de vínculos amicales o familiares, ya existentes, con personas peruanas.

"No es fácil. Cuando llegas y no tienes ningún conocido peruano, se le hace muy difícil. Por lo menos en mi caso cuando yo decía que mi esposo es peruano y mis hijos tienen nacionalidad peruana, ya todo cambio. Ya soy aceptada. Mis compatriotas tienen que ir poco a poco a poder ganarse la amistad, la confianza."

Asimismo, la integración también se facilita a partir del encuentro con otras personas migrantes de Venezuela que cuentan con dichos vínculos con la comunidad peruano-limeña. Esto permite ganarse la confianza, de una comunidad cerrada, y poder entablar relaciones de amistad.

"Nosotros lo que hacemos al llegar aquí es ubicar a nuestros paisanos, que empiezan a presentarnos a sus amistades. (...) Hay muchísimos peruanos retornantes, y ellos también buscan a los paisanos venezolanos. Y ellos me van a permitir llegar a otros paisanos peruanos. Así empieza esa cadena, esa aceptación y esa empatía."

Otra oportunidad para la integración es por medio de personas que cuentan con experiencias migratorias propias o en su familia, puesto se observa que al conocer las dificultades del proceso de migración cuentan con mayor empatía por la situación venezolana.

"Hay extremos. Hay personas que son sumamente abiertas y comprensivas. Sobre todo las que tienen la empatía porque tienen familiares que han migrado."

Tema 2: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima

Las personas migrantes venezolanas se enfrentan a problemáticas de diversa índole y magnitud en la ciudad de Lima que la posicionan en una situación de riesgo y vulnerabilidad.

A continuación, la tabla N°2 presenta la información recogida sobre dichas problemáticas y su nivel de gravedad para la población venezolana adulta, en una escala del 1 al 5, siendo el 5 el puntaje para las más graves.

Tabla N°2: Gravedad de problemáticas para la comunidad venezolana adulta en Lima

		Promedio
1	Prejuicios por su nacionalidad	4
2	Discriminación étnica o racial	3
3	Xenofobia	4
4	Dificultad en el acceso a servicios educativos para adultos	4
5	Falta de empleo	5
6	Falta de vivienda	4
7	Dificultad de acceso a servicios de salud	4
8	Estar en situación de riesgo	5
9	Violencia contra la mujer	4
10	Violencia contra la comunidad LGTBI+	5 ³
11	Dificultad en acceso a la justicia	4
12	Dificultad en acceso a la documentación	4

Fuente: Elaboración propia

La problemática más grave identificada por las personas representantes de la comunidad migrante es encontrarse en una situación general de alto riesgo en Lima. Esta posición de vulnerabilidad es ocasionada por la suma de todos los problemas que debe enfrentar la población venezolana. Como se puede observar en la tabla N°2, 8 de las 12 problemáticas son consideradas de alta gravedad, con un puntaje entre 4 y 5; mientras que las 4 restantes están por encima de los 3 puntos de gravedad.

Acorde con las personas entrevistadas, un factor importante que influye en la percepción de situación de riesgo es la falta de redes sociales de apoyo para lidiar con estas problemáticas.

³Este puntaje no es preciso puesto que la mayoría de personas entrevistadas no conocía casos o no tenía información sobre violencia contra la comunidad LGTBI+ venezolana en Lima, al no pertenecer o no vincularse directamente con esta. Por ello, esta problemática no es abordada al inicio del presente análisis.

"El migrante siempre va a ser vulnerable. Y más cuando la persona está sola. Cuando las cosas no marchan bien, y los ingresos son diarios, todo afecta en el hogar.

"Estar aquí sin contar con nadie, sin saber a dónde acudir, sin encontrar ninguna respuesta."

Asimismo, se manifiesta que esta situación de riesgo es aún mayor en la actualidad a causa del contexto de pandemia.

"Con esto de la pandemia, uno quedó en el aire, uno se quedó sin empleo. Por ejemplo, mi esposo se quedó sin trabajar. Yo no estaba trabajando en ese momento."

El segundo problema de mayor gravedad para la comunidad migrante es la falta de empleo, sobre todo de empleo formal. Se encuentra que esto es a causa de la falta de documentación migratoria, las leyes laborales de protección a personas nacionales y la alta demanda de empleos.

"Las leyes, que si bien protegen al nacional, impiden el crecimiento, la absorción y el aprovechamiento de la migración que puede venir con formación y con motivación, que eso es lo que hace crecer un país. (...) La ley permite solamente contratar un máximo de 30% de personal extranjero."

Una alternativa a la falta de empleo o a los empleos con condiciones laborales precarias y sueldo mínimo es la mendicidad:

"La mendicidad, es un problema terrible (...). Él [un chico en la calle] me decía 'no, señora, lo que pasa es que nosotros sacamos más plata así que un trabajo. Un trabajo no me va a pagar el sueldo mínimo y es trabajar todo el día. En cambio aquí, trabajo lo que pueda, unas cuantas horas y ya.'"

A pesar de ello, sí se considera que se abren oportunidades para el empleo de migrantes en el país a través de emprendimientos propios o de trabajo en otras regiones fuera de Lima, donde se necesiten las competencias profesionales que trae la migración.

"Perú es un país de oportunidades en emprendimientos. Depende de la profesión, de la suerte. La mayoría está en emprendimientos. Formales e informales."

"Hay que redistribuir a la población profesionalizada a mudarse a zonas geográficas que tengan escasez de profesionales. Previa aprobación técnica administrativa de sus competencias profesionales."

La dificultad de acceso a servicios de salud también se considera una problemática grave. Una de sus principales causas es la ausencia de documentación que permita la suscripción al SIS que facilite la obtención de un trabajo con beneficios laborales y, por ende, el acceso a servicios de salud.

Este problema es aún mayor para personas con enfermedades crónicas, puesto que muchas veces el acceso a los tratamientos correspondientes se ven limitados por la

falta de los informes clínicos respectivos, que tienen que pasar a través de migraciones.

Asimismo, se manifestó que otro factor de esta problemática es el poco conocimiento acerca del sistema de salud peruano por parte de las personas migrantes. Esto respondería a la escasa información sobre el funcionamiento institucional peruano dirigida a la población venezolana.

"Hay mucha gente que no está identificada. Para acceder a los servicios de salud aquí, tienes que estar suscrito mínimo al CIS. Y hay muy poca información sobre las postas públicas. No te das cuenta de que necesitas algo, hasta que lo necesitas. Hay poca planificación. Vas a un hospital y no te atienden. O no sabes cómo comprar una medicina."

De igual manera, la dificultad para acceder a la justicia es identificada como una problemática grave que se da también debido a la falta de documentación y al desconocimiento del sistema judicial y legal peruano. Además, esta situación es agravada por la imposibilidad de asegurar en muchas ocasiones una defensa legal idónea. Se percibe al sistema judicial peruano como indiferente e ineficaz para generar justicia, en base a las experiencias que han tenido las y los migrantes de Venezuela presentando denuncias.

"Temas de violencia, las chicas cuando van a denunciar. Siéntese ahí, ya la vamos a atender. Nunca las atienden. No le dan importancia. Yo no lo puedo denunciar porque no voy a ir porque no tengo los papeles en regla, me pueden meter presa, o bueno eso es normal aquí, no lo voy a denunciar. No denuncian porque no hay información o hay temor, por la documentación."

Las personas representantes de la comunidad venezolana perciben que este es un problema general a nivel institucional en el Perú, para cualquier persona y no exclusivo de los y las migrantes.

"[Hay dificultad en acceso a la justicia] Para todos. La niña cuando estaba en primer grado tuvo un problema con un compañero y no nos permitieron hacer una denuncia. Si no ven que la persona esté prácticamente muerta, no te toman en serio la declaración."

Por otro lado, la violencia simbólica, física y sexual contra las mujeres venezolanas se considera una problemática muy grave, aproximadamente al mismo nivel de gravedad que la falta de empleo. Se expresó que en el Perú la violencia contra la mujer es cotidiana, frecuente y está altamente normalizada por los valores culturales machistas, en contraste con Venezuela. A pesar de también ser un país con machismo, las personas entrevistadas afirman que no se encuentran situaciones tan explícitas de violencia física y/o sexual en su país natal, tal como son los casos de feminicidio peruanos. Una forma de violencia recurrente y cotidiana contra la mujer venezolana es el acoso sexual, tanto en la calle como en espacios virtuales.

"Es muy normal que vayas a un mercado y te agarren las nalgas."

"Incluso en internet. Ni siquiera una puede escribir en las comunidades de venezolanos, te escribe algún baboso."

Es importante señalar que se considera que la mujer venezolana se encuentra más vulnerable a estas situaciones debido la alta valorización de la mujer extranjera en Lima, por encima de la mujer peruana, como objeto de deseo y posesión. Asimismo, una entrevistada opinó que las características particulares de la mujer venezolana, de cuidar su imagen personal y ser cariñosas, la exponen más a estas situaciones.

"Hay mucho más problema porque el hombre ve a la mujer venezolana como un premio y quiere a la venezolana. Pero eso no es sólo con las venezolanas. La venezolana es así porque está aquí ahorita. Pero eso ya ha pasado antes con las colombianas, las brasileñas (...). Y a la mujer venezolana le gusta estar bien bonita, le gusta atraer."

Una entrevistada manifestó que, como parte de la adaptación cultural, los hombres venezolanos también están adquiriendo los valores y prácticas machistas de la sociedad peruana. Esto ha incrementado las situaciones de violencia y las separaciones.

"Un amigo siempre echaba un chiste "yo no sé qué se quejan, si estamos en Perú, aquí a las mujeres se les da un coñazo". Es una realidad que de forma inconsciente va entrando en el hombre venezolano."

Los casos de violencia contra la mujer venezolana son más difíciles de afrontar al estar fuera de su país, puesto que se encuentran más vulnerables por carecer de documentación para hacer una denuncia, por no contar con información al respecto y por no contar con redes de apoyo que las acompañen a enfrentar dicha dificultad.

"Porque esa fuerza en Venezuela te das cuenta que es porque tienes a tu mamá, a tu papá, un hermano. Tienes gente que te acompaña. Pues resulta que aquí no, tú estás sola."

Los prejuicios y la falta de empatía con la mujer venezolana por parte de la mujer peruana limitan la sororidad entre mujeres para hacer frente a estos casos. Esto es, según las entrevistas, porque se considera que la mujer venezolana "vino aquí a quitarle el marido a la peruana."

Sin embargo, se asevera que muchas mujeres no enfrentan dichas situaciones de maltrato por proteger y asegurar la estabilidad económica y legal de ellas y/o de sus familias.

"Mujeres que caen por la situación económica, que no saben cómo llevar esto, se consiguen parejas peruanas que las maltratan, y prefieren estar en esa situación porque tienen que enviar dinero a Venezuela o mantener a hijos aquí en Perú."

Cabe señalar que una de las representantes entrevistadas de la comunidad venezolana afirmó la presencia de muchos casos de mujeres que han decidido salir embarazadas para conseguir la calidad migratoria.

"El Perú da calidad migratoria a las mamás de niños peruanos. Hay muchas mujeres jóvenes que están saliendo embarazadas porque el hijo le va a dar."

Otra problemática identificada como grave por las personas representantes de la comunidad migrante es la dificultad en el acceso a la documentación referente a la calidad migratoria. En primer lugar, esto es debido a las leyes de migración existentes en el país. Se percibe que hay vacíos legales en estas que dejan desamparadas a las personas migrantes. Hay distintas calidades migratorias, con diferentes requisitos y derechos. Muchas veces el estado peruano no otorga la calidad migratoria solicitada debido a que no se considera que no se cumple con los requisitos.

"El tema de los papeles, que hay mucho retraso, comprensible por la cantidad de gente que está viniendo. (...) Estaba aquí esa ley rara, que para poder tramitar la nacionalidad debías tener carnet de extranjería, pero para poder tener carnet de extranjería tenías que tener o trabajo o estar estudiando en una universidad."

Por otro lado, la dificultad en la obtención de la calidad migratoria reside también en la alta burocracia del proceso, la alta demanda y los altos precios administrativos.

"Cuando se nos venció el PTP, tramitamos el carnet de extranjería. Caro el poder pagar los documentos. Quedarte de madrugada buscando la cita, sino te multaban. Hubo personas que tuvieron que irse a otra provincia para poder tramitarlo, tramitar los antecedentes policiales. Fue muy estresante, tuvimos que hacer colas larguísimas."

Esta problemática limita el acceso a empleos formales, a servicios de salud y a la justicia, tal como se ha presentado previamente.

"Aquí resulta que no te puedes formalizar, no tienes ni un carnet de extranjería. Los venezolanos lo que necesitan es un carnet de extranjería, necesitan tener una calidad migratoria. Porque si yo tengo un carnet de extranjería, yo tengo una calidad migratoria, yo tramito el SIS. A lo mejor no necesito el SIS con los papeles, me consigo un trabajo y ya estoy en planilla."

Los prejuicios por nacionalidad y la xenofobia también son problemas graves para la población venezolana en Lima, acorde con sus representantes. La comunidad se siente rechazada, al ser asociada con actividades delictivas y sufrir discriminación en espacios laborales y cotidianos. Estos prejuicios y xenofobia se acentúan con la discriminación racial existente a nivel general en el país, puesto que una gran parte de la comunidad venezolana posee rasgos afroamericanos.

"No es muy aceptado las personas oscuras. Entre peruanos no hay esa aceptación. Y hay bastantes personas venezolanas así. Con mi cabello afro."

Por último, la falta de vivienda no se considera un problema grave exclusivo de la población venezolana, puesto que hay acceso a alquileres y la única dificultad estaría en encontrarlos. Sin embargo, se observa que el acceso a una vivienda se asocia a "tener una casa propia".

Con respecto a las problemáticas que enfrenta la población LGTBI+ venezolana en Lima, las personas entrevistadas manifestaron no tener mucha información sobre el tema, al no pertenecer o no vincularse directamente con esta comunidad. El puntaje

fue otorgado sin conocimiento exacto de la problemática, a diferencia de las otras problemáticas. Dos representantes no dieron puntaje alguno.

Hay dos opiniones generales alrededor de las problemáticas que enfrenta la población LGBTBI+ venezolana en Lima: por un lado, se considera que esta es potencial víctima de fobias y maltrato por la población peruana y la venezolana, por lo que se encontraría en una situación de mayor vulnerabilidad; no obstante, por otro lado, se expresó que las personas de dicha comunidad "han podido camuflajearse un poco" y cuentan una recepción muy buena por parte de las ONGs por el tema del VIH.

Finalmente, además de estas problemáticas, las personas entrevistadas añaden y reiteran la dificultad de adaptación y la situación psicoemocional de las y los migrantes, mencionada previamente en el tema 1, sobre experiencia migratoria personal e integración en la comunidad de acogida. Además, otras problemáticas que se mencionan son la falta de conocimiento de la migración venezolana por parte de las instituciones peruanas para poder responder a esta, y la falta de previsión social para resguardo de la comunidad en caso de enfermedades, accidentes o fallecimiento.

En cuanto a los beneficios de vivir en Lima, la comunidad migrante venezolana considera que la principal oportunidad es que "hay más posibilidades de sobrevivir que en Venezuela": se puede hacer cualquier trabajo para alimentarse, emprender, y conseguir un techo para vivir y enviar dinero a Venezuela.

Por otro lado, en el caso específico de las dificultades que afrontan NNA migrantes en Lima, se encontraron situaciones de violencia simbólica, física y sexual; comportamientos de riesgo; el perjuicio de su estado psicoemocional; y la privación a derechos básicos.

Para empezar, con respecto a las situaciones de violencia, el *bullying* es uno de los problemas principales de la niñez y adolescencia venezolana en Lima, sobre todo en los espacios educativos. El *bullying* a venezolanas y venezolanos es por medio de actos de violencia verbal o física, desde insultos hasta golpes. Este se da a causa de la discriminación racial, la xenofobia y/o las actitudes machistas de la comunidad limeña. Así, para todas las personas entrevistadas el problema son las personas adultas que se encargan del cuidado y la educación, puesto que las niñas y niños lo único que hacen es aprender estas actitudes y repetir comportamientos.

"Primero, porque los niños absorben lo de sus propias casas, y muchos viven en hogares que de por sí son violentos y hogares con mucha ignorancia. Entonces [escuchan] estos venezolanos vienen a quitarnos nuestros trabajos, o el tema del racismo, y eso lo meten a sus propios hijos. Y eso se repite. Y no sólo eso. Sino que no puedas ir a acudir a decirle nada a la maestra porque la maestra también se siente intimidada y ese resentimiento. Inclusive la maestra es una especie de megáfono de esos mismos prejuicios y sesgos culturales."

Tal como se observa, estas situaciones de *bullying* suelen ser permitidas o ignoradas por las y los docentes, que no suelen hacer nada para detenerlas o resolverlas. Hasta se han encontrado casos donde son las profesoras y profesores quienes hacen *bullying*. Para los padres y madres, la única solución es el cambio de colegio,

dificultando la integración de sus hijos e hijas. Se observa que esta situación es más difícil en el caso de adolescentes.

"Mi hijo tiene el cabello rizado y a él no lo aceptaban. También al niño le gustaba saludar con beso en el cachete y eso nos trajo muchas dificultades en el colegio. Le hacían mucho bullying. (...) Cuando terminó el año, yo lo cambio de colegio y hay un cambio muy drástico. En ese tiempo cuando yo vivía eso con mi hijo, yo no tenía mis documentos en regla. Yo no podía ir a la UGEL para colocar una denuncia contra la profesora."

Particularmente, las niñas y adolescentes venezolanas enfrentan diversas formas de violencia en Lima, a causa de sus características culturales particulares y de sus estereotipos. En primer lugar, según las entrevistas, las venezolanas son más independientes y tienen más carácter que las mujeres peruanas, que "son sumisas, muy obedientes". Esto genera que las niñas venezolanas sean cuestionadas y a veces objeto de burlas machistas entre sus pares de la comunidad limeña.

Asimismo, las niñas también son cuestionadas por el cuidado "excesivo" de su imagen personal y su comportamiento desenvuelto: "La niñas allá son muy coquetas. Que si se maquillan, por qué se maquillan, que si son putonas y tal." Resalta que este cuestionamiento no sólo es por parte de la población peruana, sino también por la misma población venezolana. Esta argumenta que esto promueve las situaciones de acoso y violencia sexual.

"De la vestimenta, que usan ropas muy cortas en temporada y de que eso conlleva al tocamiento, a todo el tema de que hay hombres que quieren tocar. Eso va a la perversión del hombre."

En segundo lugar, las niñas y adolescentes venezolanas viven en Lima situaciones acoso y violencia sexual. El acoso se da en espacios virtuales y físicos, al igual que con las mujeres venezolanas adultas, y afecta principalmente a adolescentes. En espacios físicos, se hallan casos frecuentes de acoso sexual callejero, sobre todo al transitar por la ciudad solas, como al volver al hogar de la escuela. En el caso de espacios virtuales, se han encontrado casos de ciberacoso, en los que las adolescentes son engañadas para mandar fotos privadas con la promesa de dinero para ellas y sus familias.

Una problemática muy grave que preocupa a padres y madres es la violencia sexual contra NNA. Se percibe que en Lima hay muchos casos de abuso sexual contra menores de edad, lo cual genera mucho temor y estrés al tener que dejar a hijos e hijas solas en los periodos laborales.

Con respecto a las situaciones de riesgo que afronta la adolescencia venezolana, una persona entrevistada expresó que en Lima hay demasiado libertinaje adolescente. Esto ocasiona tanto el consumo de drogas y de alcohol, así como tener relaciones sexuales a temprana edad. Al preguntar a la persona acerca de si esta situación no acontecía en Venezuela, se contestó que sí pero más en el caso de los varones. Así, se encuentra que el libertinaje representa un problema mayor en tanto implica a las adolescentes mujeres.

"Hay mucha liberación por parte de la población peruana en el tema de los adolescentes. Conozco demasiados casos de muchos padres que han pedido ayuda. El consumo de drogas es muy normal. Aquí es considerado normal que estén tomando cerveza y alcohol en plena adolescencia. En Venezuela, se ve más por parte de los varones, pero no por parte de las chicas, porque hay su parte de sobreprotección."

Como se puede observar, se da a entender que la causa del problema es la falta de protección o control por parte de padres y madres, en especial de sus hijas mujeres. Se argumenta que las adolescentes imitan conductas de sus pares peruanas, con el objetivo de ser aceptadas socialmente e integrarse.

"Hay chicas que quieren encajar, que quieren ser aceptadas en el grupo y empiezan a imitar conductas. Y cuando la mamá se da cuenta, la chica está consumiendo, ya está tomando, ya está teniendo relaciones sexuales a edad muy corta."

La salud psicoemocional de las niñas, niños y adolescentes se perjudica a raíz de todos los retos que presenta la migración a Lima y la adaptación a su nueva vida. Por un lado, todas las personas representantes de la comunidad venezolana hacen hincapié que las NNA están molestos, frustrados o tristes porque no entienden la situación: por qué tuvieron que dejar Venezuela, por qué vienen a este país y por qué no tienen la misma calidad de vida que antes. Se expresa que como padres y madres no saben cómo abordar esta problemática, consideran que necesitan ayuda para explicar y hacer entender a sus hijos e hijas las razones de su nueva vida.

"Uno no sabe ni qué decirle a los hijos cuando nos preguntan. Por ejemplo, mi hijo me dice mamá pero por qué acá no podemos comprarnos un carro. O mamá porque tengo que salir yo a vender contigo, o por qué tengo que quedarme con mis hermanitos."

De acuerdo a una entrevista, es así que muchos padres y madres se sienten culpables y en la obligación de compensar las dificultades que viven sus hijos e hijas, a través de la compra de objetos que ya tenían antes en Venezuela.

"Tú los ves hacinados en un cuarto, pero no importa porque tienen una cama, un televisor, un play station. Sí, porque mis hijos ya tenían eso, y yo no quiero que sientan que yo les he quitado todo. El papá cree que esa es la forma de recompensar el sacrificio que está haciendo el hijo. Que lo deja solo todo el día. El hijo no está entendiendo el sacrificio que está haciendo el papá."

Otro factor que afecta su salud psicoemocional es el sentimiento de pérdida y luto de tienen las niñas, niños y adolescentes, tras ser "arrancados" de su hogar y su vida en Venezuela, abandonando a familiares y amistades. El encontrarse en un sitio desconocido y diferente aumenta la incertidumbre y frustración.

"Los has sacado de su escenario y los has tirado a un escenario nuevo, donde no conocen a nadie, no saben de nadie. Viven un luto que es difícil de vivir y que sus padres también están viviendo, y que los padres no saben cómo canalizarlo, no tienen dónde acudir."

Además, la migración también ha generado nuevas configuraciones familiares, al romper la con la estructura intrafamiliar acostumbrada, quedándose el papá o la mamá o algún familiar cercano muy querido en Venezuela. Esto acentúa el sentimiento de pérdida y de luto que vive la niñez. Cabe agregar que las dificultades con la que la población venezolana se encuentra en Lima desencadenan ambientes de inestabilidad familiar o peleas o discusiones.

“O que tus papás estaban divorciados, y los veías una vez a la semana. Pero ahora tu papá vive en un país y tu mamá vive en otro. O tienen muchas peleas por el tema del dinero, o porque me vine, me hubiera quedado allá, los arrepentimientos.”

Por todo ello, la niñez y adolescencia venezolana se siente muy sola e incomprendida: “buscan hacer esa familia, porque la mayoría están solos. Hacer actividades donde ellos se integren, donde sean una familia, es importantísimo porque ellos necesitan esos lazos.”

Considerando todo aquello, a continuación, la tabla N°3 presenta la información recogida sobre la gravedad de las problemáticas de la niñez y adolescencia venezolana, en una escala del 1 al 5, siendo el 5 el puntaje para las más graves.

Tabla N°3: Gravedad de problemáticas para las NNA venezolanas en Lima

		Promedio
1	Prejuicios por su nacionalidad	3
2	Discriminación étnica o racial	3
3	Xenofobia	3
4	Dificultad en el acceso a servicios educativos	3
5	Dificultad de acceso a servicios de salud	4
6	Trabajo infantil	4
7	Estar en situación de riesgo	5
8	Estar en situación de calle	3
9	Violencia sexual contra NNA	4
10	Embarazo adolescente	4
11	Homo/lesbo/transfobia	3
12	Violencia contra la comunidad LGTBI+	3
13	Dificultad en acceso a la justicia	4
14	Dificultad en acceso a la documentación	4

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la tabla presentada, estar en situación de riesgo es la problemática más grave para las niñas, niños y adolescentes migrantes en Lima, puesto que se les considera una población vulnerable dentro de la comunidad venezolana.

En segundo lugar se encuentra el acceso a la salud y justicia. Al igual que la población adulta venezolana, las niñas, niños y adolescentes ven limitados sus derechos a la salud y a la justicia por no contar con la documentación respectiva. Es por ello que los casos de bullying y acoso, anteriormente mencionados, no son denunciados.

El embarazo adolescente es considerado la tercera problemática más grave, a causa principalmente de la falta de educación sexual que se arrastra desde Venezuela. Las migrantes se ven particularmente vulnerables al no poder acceder al sistema de salud para atenderse. En muchas ocasiones la solución es el aborto, que al no estar regularizado en Perú, es sumamente riesgoso.

“Mira nosotros acabamos de venir de provincia, y la cantidad de embarazadas adolescentes es terrible. Y la cantidad de mujeres venezolanas en general, es terrible. En provincia, todos los aliados pedían lo mismo, una campaña de salud reproductiva. Todos. Eso también tiene que ver con Venezuela, ya no hay métodos anticonceptivos allá. Es algo normal.”

Además, se observa que los prejuicios machistas hacia la libertad sexual de la mujer limitan el acceso a información y a los métodos anticonceptivos respectivos:

“El desconocimiento es un problema que se arrastra de allá, sobre todo en la salud sexual y reproductiva. Desconocer que puedes acceder a métodos anticonceptivos en las postas públicas. No sabes que las postas públicas existen. Y a veces tampoco te los quieren facilitar, he conocido varias chicas que no se lo quieren dar. Te reclaman de por qué te cuidas, o porque vienes embarazada y no te cuidas, que por qué tan joven.”

El siguiente problema de mayor gravedad es el trabajo infantil. Se observa que se da en mayor proporciones en adolescentes, quienes han tenido que salir a trabajar para estar junto con su familia o para apoyarla económicamente.

“Muchos han tenido que [salir a trabajar]. O trabajan porque quieren estar con sus mamás y papás, o porque quieren sentirse útiles. Mucho apoyo a la familia.”

En los problemas considerados de menor gravedad, cabe destacar el acceso a los servicios educativos para NNA migrantes en Lima. El programa Lima Aprende, de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana (DRELM), ha permitido la integración educativa de la comunidad migrante, sobre todo para niñas y niños de primaria. Las únicas dificultades del acceso a la educación para la niñez se centran en la búsqueda del centro educativo y los gastos en materiales.

No obstante, se halló que la situación educativa de la adolescencia es completamente diferente: una parte de la población venezolana en edad adolescente ha dejado los estudios porque no cuenta con los certificados educativos de Venezuela convalidados o porque han tenido que salir a trabajar. La deserción

escolar se incrementa ante la incertidumbre o imposibilidad de contar con una formación de estudios superiores en el Perú. Para acceder a la educación superior pública se tiene que contar mínimo con 3 años en el país o con la nacionalidad. En la misma línea, el acceso a una educación superior privada resulta imposible al ser excesivamente cara.

Por último, otra problemática que no es considerada muy grave para la población venezolana en Lima, es la discriminación y violencia contra niñas, niños y adolescentes LGTBQ+. Para las personas entrevistadas, esto se debe a que la mayoría de personas LGTBQ+ expresan su identidad tras cumplir la mayoría de edad.

Tema 3: Formas de organización, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima

La comunidad venezolana se encuentra organizada principalmente de tres maneras, acorde con las entrevistas realizadas. En primer lugar, hay personas independientes que se organizan y comunican de forma virtual para poder brindar apoyo a otras y otros venezolanos migrantes, sobre todo a raíz de la pandemia.

“Pero sí he visto que a raíz de la pandemia muchos venezolanos se están ayudando, a través de las redes sociales, del whatsapp, se ayudaban por mensajes, recogían comida y las llevaban a otros.”

Por ejemplo, Team Perú es una comunidad de personas venezolanas en whatsapp, en la cual se comparte información. Según la persona entrevistada participante de esta, es una comunidad estructurada que cuenta con 4 grupos de whatsapp con 1000 personas en total en la actualidad.

En segundo lugar, la población venezolana también se organiza alrededor de comunidades que ya existían previamente en Venezuela, que son trasladadas al contexto de migración en Lima. Predominan mayormente las comunidades profesionales de larga trayectoria, como la de medicina; y las religiosas, sobre todo las cristianas.

Asimismo, se han generado y expandido las redes de apoyo entre mujeres venezolanas. Una de ellas es Venezolanas Globales, en la que una entrevistada es embajadora. Esta es una red de mujeres venezolanas en el extranjero que han decidido compartir información y hacer networking para ayudarse entre sí a nivel profesional, bajo el principio de sororidad.

En tercer lugar, la organización se da por medio de asociaciones de la misma comunidad venezolana. Una de las organizaciones más reconocidas y visibles por la comunidad es Unión Venezolana en Perú, al ser la primera y más antigua, cuya labor se centra en temas de ayuda humanitaria para la migración.

Otra organización venezolana destacada es Asociación Protección Población Vulnerable, más conocida como APPV. Esta se centra en todo lo que tiene que ver con la población venezolana en cuanto a vulnerabilidad, enfocándose principalmente en dos ejes: primero, la prevención de la violencia basada en género

y el empoderamiento de NNA; y segundo, el trabajo con poblaciones vulnerables por enfermedades crónicas, específicamente VIH y lupus.

En el mismo rubro, la organización Pasos Firmes tiene como objetivo es ayudar y acompañar a mujeres y NNAs migrantes en Comas. Está organizada principalmente por redes en once grupos de whatsapp. Según nos cuenta su representante, tanto para ella como para otras personas venezolanas que están organizando iniciativas propias, este trabajo es un reto grande que requiere el desarrollo de conocimientos y competencias en planificación y proyectos.

Cabe agregar que también se menciona que la misma embajada de Venezuela, liderada por Carlos Scull, está encabezando iniciativas de acción en la línea de ayuda humanitaria en articulación con otras organizaciones. Una de las más destacadas es OCASIVEN.

En las entrevistas se mencionó que ninguna organización ha pasado por un proceso de formalización. Se asume que esto se refiere a que no están inscritas legal y formalmente en la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (SUNARP).

Para finalizar en lo que respecta a la organización de la comunidad venezolana, si bien se considera que esta está muy bien organizada, se manifiesta que siempre necesita una persona o personas líderes que la movilicen.

"Casi que la tienes que organizar. Porque no tienen tiempo. Tú la organizas cuando la llamas para darle una ayuda. Es complicado porque la mayoría trabaja mucho. No tienen mucho acceso a información."

"Siempre tenemos que tener un guía, un cacique."

Por otro lado, en lo que refiere a agrupaciones adolescentes o juveniles venezolanas, la única iniciativa encontrada es la Brigada Juvenil de APPV: un grupo de 25 niños, niñas y adolescentes migrantes que buscan fortalecerse como líderes e integrarse para acompañarse en el proceso migratorio. Para ello, reciben talleres de empoderamiento, de arte y de formación en sus derechos como NNAs.

"La idea es que ellos se integren, darles a conocer que tienen derechos, pero también tienen obligaciones y que entiendan cuál es su realidad migratoria y qué están haciendo aquí, porque lo que ellos no entienden es para qué los trajeron."

"Esa brigada sale porque ellos mismos querían hacer algo. Entonces empezamos a fortalecerlos, se les daba clases de dibujo y pintura porque a ellos les gusta. Se les da clases de liderazgo, de teatro. La gente de Plan [Internacional] les da talleres de trata, talleres para que conozcan sus derechos. Y nosotros les damos talleres cada quince días de forma virtual, pero la idea es que tengan más actividades."

Respecto a los medios y espacios de comunicación de la comunidad venezolana, se halló que los medios sociales más utilizados por esta son WhatsApp e Instagram. Además, se hizo referencia al uso de grupos de Facebook, pero en menor medida.

Estos espacios son utilizados puesto que son servicios gratuitos que se pueden utilizar desde cualquier móvil.

La población migrante en Lima no suele consumir medios de comunicación locales, sobre todo las noticias transmitidas en televisión peruana, puesto que consideran que aumenta su estado de estrés. No obstante, se destaca el consumo de radios web, por servicio de streaming, lideradas o conducidas por migrantes venezolanos o venezolanas. Diáspora Radio Venezolana en Perú es la más conocida y escuchada, gestionada e impulsada por Unión Venezolana en Perú.

Asimismo, si bien se menciona que hay diversas personalidades venezolanas destacadas, no se han encontrado aún influencers o líderes de opinión posicionados dentro de la comunidad venezolana en Lima.

Por último, la población migrante de Venezuela se encuentra por todas las zonas de Lima, pero en mayor cantidad en Lima Norte. Dentro de la ciudad, se menciona que los espacios físicos de reunión han sido las plazas de armas dentro de los distritos y el parque Kennedy. Sin embargo, aún se considera que igual no hay sitios fijos determinados.

Tema 4: Identidad, tradiciones y expresiones culturales venezolanas

La población venezolana es identificada como una comunidad positiva, cálida y luchadora. Así, sus representantes manifiestan que lo que la caracteriza es su buen sentido del humor, su motivación para salir adelante, su amabilidad y confianza de trato. Consideran que son personas con carácter, expresivas, desenvueltas y coquetas. De esta manera, se identifican con los valores de la solidaridad, el respeto, la sinceridad, la unión y la hermandad.

"Nuestro sentido del humor. Nos reímos de hasta nuestras propias tragedias. Trabajadores, pero nos gusta trabajar para vivir. No vivir para trabajar. Compartir, disfrutar y seguir luchando. Somos amigueros. Enamoradores."

"Por lo general no perdemos el buen humor, de cada situación adversa se saca un chiste, algo gracioso. Seguimos luchando y con la esperanza que llegue un cambio a Venezuela."

Asimismo, se encuentran diversas características de las venezolanas y venezolanos que varían de acuerdo a la región de la que provienen: de la capital, las y los caraqueños, se suele decir que se "creen un poco más" por haber tenido más prevalencia; de Maracaibo y Zulia son personas llamativas, bromistas y hasta groseras; de los estados de Trujillo, Mérida y Táchira, las y los andinos o bochos, personas muy educadas, corteses, serviciales, tranquilas y pausadas al hablar; de los estados del Llano, las y los llaneros, personas de campo, de monte; las y los orientales, de playa.

En lo referente a las niñas y adolescentes venezolanas, estas son descritas como personas alegres, independientes, valientes, amigables, creativas, resueltas, con muchas ganas de aprender y triunfar. Además, una característica ampliamente mencionada por todas las personas entrevistadas es el cuidado de la imagen personal: las niñas y adolescentes, como mujeres venezolanas, siempre están

cuidando su apariencia y aspecto físico, por lo que se arreglan constantemente. Una de las entrevistadas manifiesta que es una forma de lidiar con sus inseguridades.

"Les gusta andar bien arregladas, con sus uñas hechas. Porque viene con un patrón, de la vecina, de la mamá."

"Aunque por muchas cosas culturales, son muy inseguras, sobre todo con su apariencia física."

"Con la coquetería, de andar bonitas, caminar bien."

Por otra parte, al indagar en las tradiciones venezolanas, se encontró que una de las más importantes es la celebración de la navidad, que se empieza desde el mes de octubre hasta el año nuevo. El festejo navideño incluye la decoración del hogar, el compartir con las amistades y familia en cenas y fiestas, y la presencia musical de las gaitas.

"Para nosotros es sumamente importante las navidades. Porque empezamos desde el mes de octubre a acomodar las casas, a poner el arbolito, a toda una planificación. Lo tomamos como que ese es el momento de derrochar belleza, nos ponemos nuestros trajes de 24 de diciembre, de 31 de diciembre, como si fuéramos a recibir el Oscar. De decorar las casas, de salir y pasear y compartir. A diferencia de aquí que no está tan marcada. Diciembre en todo el país representa un símbolo de unión. Saber que no tuvimos un buen año y el próximo será mejor."

Un ritual fundamental para venezolanas y venezolanos en esta época es la preparación de las "hallacas". Esta es una tradición familiar, en la que el proceso de elaboración depende de líneas de producción distintivas de cada miembro en la familia: hay alguien rellenando, hay alguien amarrando, etc. Las hallacas se comen durante todo el mes de diciembre y son acompañadas con el pan de jamón, la ensalada de gallina, y el asado negro.

"La navidad tiene un sentido muy particular porque todos los espacios en Venezuela se llenan de ruido y de olor a navidad, es un olor a pasas, aceitunas, alcaparras, que es con lo que se hacen las hallacas, que son como unos tamales navideños."

Otras festividades emblemáticas que se celebran en Venezuela son los carnavales en febrero y la semana santa en marzo, celebrados con comparsas y disfraces. Además, la independencia de Venezuela es el 5 de julio, que se convierte en un feriado. Fuera de ello, se halló que cada estado suele tener su propio calendario festivo, acorde con el almanaque religioso, y sus respectivas tradiciones. Las vacaciones y días feriados son considerados para irse a la playa.

"¿Qué es en Venezuela importante? Ir a la playa. Nosotros somos playa. Que un venezolano no te hable de la playa, no es venezolano. Y que no te diga que las playas venezolanas son las mejores, no es venezolano. No importa de qué estado sea. Somos Mar Caribe."

Por último, respecto a las expresiones culturales de Venezuela, las más importantes son su comida, representada por la arepa; y el baile, con la salsa y el merengue, puesto que consideran que “la cultura del baile está en la sangre”.

4.2. Representantes de Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes

Atendiendo a un llamado explícito del Secretario General de las Naciones Unidas, desde el año 2018 el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), cada una en el marco de su función y su mandato, coordinan la implementación de las acciones necesarias para apoyar y complementar la respuesta de los Gobiernos de 17 países a las necesidades de protección y asistencia de las personas venezolanas en el marco del Plan Regional de Respuesta a Refugiados y Migrantes (RMRP, por sus siglas en inglés). El RMRP reúne el total de necesidades financieras requeridas por sectores y por los diferentes países. El Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes (en adelante GTRM) es la expresión nacional de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (en adelante Plataforma Regional) y es responsable de la implementación del Capítulo de Perú del RMRP.

El GTRM es la plataforma de articulación de las acciones acordadas entre diversos socios para abordar las necesidades de protección, asistencia e integración de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en el Perú. Está conformado por agencias del Sistema de Naciones Unidas (en estrecha colaboración con la Oficina del Coordinador Residente), organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Medialuna Roja, Iglesia y otras organizaciones religiosas, Academia, Embajadas, donantes e instituciones financieras. Los objetivos del GTRM son:

- Coordinar la elaboración e implementación del RMRP en Perú, con el gobierno anfitrión y entre los miembros del GTRM, para evitar la duplicación de acciones, cubrir los vacíos identificados y visibilizar los requerimientos de financiamiento.
- Contribuir a garantizar la continuidad de la asistencia y prestación de servicios de manera coordinada a personas refugiadas y migrantes de Venezuela sin discriminación ni distinción por edad, género o diversidad.
- Generar espacios de participación entre los miembros del GTRM y los respectivos niveles de Gobierno para una coordinación oportuna y adecuada que potencie el impacto de las intervenciones.
- Facilitar la gestión y reporte de información interinstitucional actualizada sobre la situación de personas refugiadas y migrantes de Venezuela de manera alineada y coordinada.
- Fortalecer las capacidades de los miembros del GTRM para mejorar la calidad de la atención a la respuesta.
- Apoyar los esfuerzos de preparación para emergencias relacionadas con la afluencia de personas de interés.

El GTRM está constituido por:

- Representantes de las agencias y organizaciones que solicitaron fondos bajo el RMRP y/o que coordinan y reportan sus actividades bajo el GTRM.
- Representantes de la comunidad de donantes.
- Representantes de otros Organismos y Organizaciones No Gubernamentales, otras organizaciones internacionales y/o de la sociedad civil que el GTRM considere claves o estratégicos para el abordaje de la respuesta.

El GTRM se divide en cinco subgrupos de trabajo temáticos:

- Subgrupo de Protección.
- Subgrupo de Salud, Nutrición y Seguridad Alimentaria.
- Subgrupo de Necesidades Básicas.
- Subgrupo de Educación.
- Subgrupo de Integración.

El GTRM cuenta también con tres subgrupos de trabajo de apoyo transversal:

- Subgrupo en manejo de información.
- Subgrupo de comunicación.
- Subgrupo en transferencia de efectivo (CBI por sus siglas en inglés).

Para recoger la información de representantes de organizaciones parte del GTRM, se entrevistaron a 3 personas: 2 hombres y 1 mujer. Sus organizaciones son parte de los subgrupos de trabajo temático Protección, Necesidades básicas e Integración, los cuales tienen como público principal NNA.

Tabla N°4: Datos de representantes de organizaciones parte del GTRM, que participaron en las entrevistas

	Sexo	Cargo	Organización	Años de experiencia
RGTRM 1	H	Director de Educación en Derechos Humanos y Movilización	Amnistía Internacional	6 años
RGTRM 2	H	Coordinador de Proyectos	Organismo Internacional para las Migraciones	3 años
RGTRM 3	M	Especialista Nacional de Protección	Save The Children	2 años

Fuente: Elaboración propia

Tema 1: Trabajo con comunidad venezolana

El GTRM desarrolla acciones y productos de apoyo al Estado Peruano en la respuesta de protección y asistencia de las personas de Venezuela refugiadas y migrantes que pudieran tener otras necesidades de protección internacional. Estos comprenden las zonas de frontera, urbanas y rurales, incluyendo las áreas de llegada, tránsito y destino en territorio peruano, y abarcando así mismo las acciones de apoyo a las comunidades de acogida. El GTRM produce, entre otros, planes anuales de trabajo, reportes 3W (quién hace qué y dónde) y reportes de situación mensual (SitReps),

planes de monitoreo y evaluación de los sectores que permitan el seguimiento de resultados y de la coordinación de los diferentes grupos, reportes de mitad y fin de año.

La OIM lidera el R4V (respuesta para Venezuela a nivel de Latinoamérica y el Caribe) se conforma y apoya diversos espacios de trabajos, plataformas y planes de acción. OIM junto a ACNUR lideran la GTRM (grupo de trabajo de respuesta a refugiados inmigrantes) que de dentro de esta se elabora la RMRP (Plan Regional de Respuesta a Refugiados y Migrantes), ayuda a aportar y contribuir en distintos niveles a la protección de la población migrante en el país. El subgrupo de Protección tiene actualmente más de 17 proyectos, los cuales benefician transversalmente a NNA. Los proyectos se encuentran principalmente en los departamentos de Lima, Tumbes, Piura y Tacna.

Las organizaciones que están enfocando recursos para trabajar con NNA venezolanas y venezolanos son Plan internacional, Save The Children, World Vision, ACNUR y OIM.

En el caso de Save the Children, la organización actualmente tiene proyectos en Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Lima y Tacna. Los proyectos en Lima se enfocan en Protección, Violencia basada en género, seguridad alimentaria, nutrición y salud, inclusión social y programa de cash transfers. Estas acciones en su mayoría benefician a niñas y niños de edad temprana. Debido a la pandemia, la mayoría de sus acciones se enfocaron a los programas de cash transfer para que las familias puedan tener acceso a cubrir sus necesidades básicas.

Por su parte Amnistía Internacional viene trabajando desde hace 5 años con Manthoc en el comedor de Yerbateros, brindando servicio de comedor y soporte escolar para NNA venezolanos y venezolanas. “Tenemos un contacto con Unión Venezolana para organización de campañas, pero no hemos tenido un proyecto más allá”.

Tema 2: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima

Las personas migrantes venezolanas se enfrentan a problemáticas de diversa índole y magnitud desde su llegada al Perú hasta su establecimiento en Lima.

A continuación, la tabla N°5 presenta la información recogida sobre dichas problemáticas y su nivel de gravedad para la población venezolana, en una escala del 1 al 5, siendo el 5 el puntaje para las más graves.

Tabla N°5: Gravedad de problemáticas para la comunidad venezolana desde la perspectiva de la GTRM

		Promedio
1	Documentación	5
2	Integración en el sistema educativo	4
3	Dificultad en el acceso a servicios educativos	3
4	Reunificación familiar	5

5	Seguridad alimentaria	5
6	Falta de empleo	5
7	Falta de vivienda	5
8	Discriminación por su nacionalidad	4
9	Discriminación étnica o racial	3
10	Dificultad de acceso a servicios de salud	4
11	Estar en situación de riesgo	5
12	VBG	5
13	Trata de Personas	4
14	Violencia contra la comunidad LGBTI+	4
15	Dificultad en acceso a la justicia	5

Fuente: Elaboración propia

La problemática más grave identificada por las personas representantes de la comunidad migrante es encontrarse en una situación general de alto riesgo en Lima. Esta posición de vulnerabilidad es ocasionada por la suma de todos los problemas que debe enfrentar la población venezolana. Como se puede observar en la tabla N°5, 13 de las 15 problemáticas son consideradas de alta gravedad, con un puntaje entre 4 y 5; mientras que las 2 restantes están con 3 puntos de gravedad.

Para el representante de Amnistía Internacional, una de las grandes dificultades es salir de su país y hacer toda esa travesía para llegar al Perú. El migrar genera una experiencia traumática que tienen que sanar. El riesgo que corren al caer en redes de trata o el riesgo de sufrir algún tipo de violencia sexual es un riesgo altísimo. Además existe una gran dificultad para acceder al sistema de protección y justicia, por un lado hay muchas personas que están en situación irregular, lo cual genera una barrera para poder denunciar ya que se encuentran con autoridades que no tienen la sensibilidad que se requiere en estos casos.

"Hablamos también del estrés post traumático de la población, del haberse movilizad o de la forma como hayan llegado al país es algo que puede ser silencioso pero creo yo que debe ser tratado porque es algo muy importante".

Para el representante de Amnistía Internacional, un problema que particularmente afecta a las adolescentes y mujeres venezolanas es la hipersexualización y el acoso sexual.

Para el representante de OIM, un problema que es transversal a todos los mencionados es el de acceso a documentación y regularización, debido a que las familias ingresan con NNA no documentados por vías no registradas. A este problema se le suma, la tarea pendiente de la unificación familiar.

"Las niñas, niños y adolescentes venezolanos son muy conscientes de la crisis que están viviendo, ver a sus padres hacer esos recorridos, ya sean por las fronteras o el acceso que tengan al territorio, pero más que todo son niños que buscan un espacio seguro de juego, padres con quienes interactuar, también existe temor de integrarse a una nueva sociedad, de generar nuevas amistades."

Para la representante de Save The Children las tres problemáticas que afectan directamente a NNA son la inserción educativa, lo que significa que puedan culminar el año escolar, ya que muchas son adolescentes trabajadoras y parentalizadas (deben cuidar a sus hermanos/as menores). Como segundo problema se menciona el limitado acceso a información sobre salud sexual y reproductiva, muchas de las adolescentes no han tenido acceso a una educación sexual integral en Venezuela, lo cual se manifiesta en el alto número de embarazos adolescente.

"La mayoría no ha tenido información en Venezuela. Llegan a Perú y muchas de ellas ya tienen familias con 2 niños"

Finalmente el acceso a una alimentación adecuada. La pandemia ha dejado a sus familias y ellas sin fuentes de ingreso estables, lo cual ha puesto en riesgo su derecho a la seguridad alimentaria.

En relación con los posibles beneficios o posibilidades que les puede traer a las NNA venezolanas y venezolanos viviendo en Lima, el representante de OIM considera que existe la posibilidad de un intercambio cultural positivo entre NNA peruanxs y venezolanxs que impacte a las personas adultas, lo cual genera una oportunidad para romper prejuicios o estigma.

Al respecto el representante de Amnistía Internacional considera que existe una suerte de identificación de clases.

"Los mismos niños y adolescentes se ven iguales, pasan lo mismo, sufren lo mismo. En el entorno a educación se ve que existe un intercambio cultural que tienen al interactuar los niños y adolescentes venezolanos con los limeños."

La representante de Save The Children también considera que los espacios educativos son fundamentales porque no solo garantizan el derecho a una educación, pero colateralmente cubre otras necesidades como el acceso a la alimentación a un espacio seguro y libre de violencia. Sin embargo, existe una alta deserción escolar, la cual incrementó en contexto de pandemia y distanciamiento social, ya que no cuentan con aparatos electrónicos para recibir las clases emitidas por el Estado a través de la plataforma virtual Aprendo en Casa.

Para los representantes de Amnistía Internacional y OIM, otro problema que afecta las NNA venezolanxs en Lima es el proceso de integración a un nuevo país y su cultura:

"He percibido que tienen muchas ganas de afianzarse en el país, hay un problema de arraigo y desarraigo en el país porque los están sacando de su país y las estás trayendo a un lugar donde no saben cómo serán recibidos."

Este problema de integración se dificulta cuando los y las representantes del Estado

reproducen discursos xenófobos

"Hemos pasado momentos bien difíciles donde el discurso público ha sido bastante hostil hacia la población venezolana. Existen proyectos de ley para expulsar a la población venezolana, también para negarles el ingreso, esto genera el aumento xenofóbico en el país."

Tema 3: Formas de organización, medios y espacios de comunicación con la comunidad venezolana en Lima

La OIM ha identificado que la comunidad venezolana en Lima se organiza a nivel comunitario y local principalmente en torno a problemas relacionados al acceso a la alimentación. También se organizan para facilitar rutas y medios de comunicación para continuar con su ruta migratoria. Otro tema que los lleva a organizarse, aunque más a nivel digital, es para la difusión de oportunidades educativas y laborales.

Las tres organizaciones entrevistadas mencionaron como una de las principales agrupaciones venezolanas en el Perú es Unión Venezolana, que tiene alcance nacional en el país, además de ser una de las primeras agrupaciones formadas en el país. Con respecto a la difusión de eventos y oportunidades, las organizaciones mencionaron que se han formado grupos de whatsapp de venezolanas y venezolanos por distrito, además de grupos de Facebook. Finalmente, utilizan influencers y medios de comunicación dirigidos a la población venezolana.

4.3. Representantes del sector público

Para reunir las percepciones de actores del sector público se ubicaron a profesionales que trabajan de manera directa en servicios dirigidos a la comunidad venezolana en nuestro país, tanto en el nivel de gobierno nacional como local, específicamente en las temáticas de educación (Ministerio de Educación), salud (Ministerio de Salud) y violencia de género (Gerencia de la Mujer e Igualdad, Municipalidad Metropolitana de Lima). Con estos actores, se exploró 4 temáticas cuyos hallazgos se reportan a continuación.

Tema 1: Trabajo con comunidad venezolana

La primera temática propuesta para las entrevistas pertenecientes al sector público se propuso indagar sobre el trabajo específico que desde el Estado se ha realizado para garantizar el acceso a servicios y el pleno ejercicio de derechos de la población migrante venezolana.

Encontramos aquí que el sector salud fue tal vez el primero en dar respuesta a las necesidades generadas por la ola migratoria venezolana, en consecuencia, a los resultados de los procesos de migración forzada en la integridad individual de las personas, generando la necesidad de una intervención psicosocial.

- Desde el sector Educación

Para identificar los avances y retos pendientes en torno a la temática educativa se entrevistó a una profesional con más de 2 años de experiencia de trabajo en el cierre

de brechas educativas de niñas, niños y adolescentes migrantes venezolanos desde el Ministerio de Educación.

A fin de reducir las brechas y brindar acceso a servicios educativos a niñas, niños y adolescentes que se encontraban fuera del sistema, se crea la estrategia Lima Aprende (2019), una estrategia que, si bien no fue establecida específicamente para la población migrante venezolana, tuvo un impacto muy importante en ella, al ser una de las principales comunidades excluidas del acceso a los servicios educativos.

La orientación estratégica de Lima Aprende comprendió:

- a. Acceso al servicio educativo, para lo cual se realizó ampliación de vacantes de escuelas focalizadas, contratación de personal docente directivo y administrativo, información para las familias sobre el proceso de matrícula y asesoramiento a directivos.
- b. Gestión de aprendizajes, realizando capacitaciones en interculturalidad, movilidad humana, talleres para el uso de herramientas pedagógicas interculturales, entre otros.
- c. Componente de bienestar socioemocional para el autocuidado, manejo del estrés, etc; así como capacitaciones en prevención de la violencia a niños, niñas y adolescentes. Implementación y difusión de rutas de detección, atención y derivación de casos de estudiantes en riesgo. Formación e implementación de un comité de psicólogos y trabajadores sociales que iban a las escuelas para trabajar con las niñas, niños y adolescentes y su familia.

Es importante señalar que, dada la afluencia de niños, niñas y adolescentes de la comunidad migrante venezolana solicitantes de acceso a servicios educativos, desde el Ministerio de Educación se trabajó en el reforzamiento de temáticas de interculturalidad con directivos y operarios de los servicios educativos en las escuelas.

Un logro importante que benefició a muchos niños, niñas y adolescentes de la comunidad venezolana fue la apertura del año escolar paralelo al inicio ordinario de clases (Marzo a Diciembre), el mismo que inició en junio de 2019 y concluyó en febrero de 2020. Como resultado de ello, se abrieron 400 aulas en 113 escuelas, la mayoría de los niveles inicial y primaria. Las escuelas se seleccionaron en función a la alta demanda estudiantil, previa verificación que estas tuvieran aulas disponibles.

Como resultado de la estrategia, las cifras oficiales del Ministerio de Educación muestran:

- Actualmente hay 85 mil estudiantes venezolanos matriculados en escuelas públicas del Perú; de los cuales, casi el 64% está en Lima (54 400 alumnos y alumnas).
- En cuanto al nivel educativo de las y los estudiantes, el 22% se encuentra en el nivel inicial, 54% está en primaria, 24% en secundaria.
- El 85% de la matrícula venezolana se encuentra en escuelas públicas.

Para la difusión de la estrategia se desarrollaron canales de información presenciales como, por ejemplo, en la Oficina Nacional de Migraciones. Asimismo, se generaron mecanismos virtuales a través de la página web, call center, whatsapp.

Un aspecto que generó muchas dudas entre la población migrante y operarios educativos para el acceso al servicio de educación, tuvo que ver con la

presentación de documentación de identidad. En ese sentido, se hizo esfuerzos para difundir el cambio en la normativa de matrícula, la cual indica que los estudiantes extranjeros se pueden matricular con otros documentos de identidad; incluso, ante la carencia de ellos, los o las representantes legales pueden firmar una declaración jurada en las instituciones educativas que den cuenta que se realizarán los trámites para la documentación requerida o que estos se encuentran ya en proceso.

Igualmente, en relación al nivel de escolaridad de las y los solicitantes de servicios educativos, se modificó la normativa dando oportunidades a los estudiantes extranjeros para que puedan demostrar su grado académico no solo a través de documentos académicos apostillados, sino también a través de rendición de prueba académica. Sin embargo, la evaluación de ingreso no presenta un formato homogéneo por lo que su contenido se encuentra bajo la decisión del director. Para el caso de grados anteriores a segundo grado, la matrícula es un proceso directo.

Como vemos, desde el Ministerio de Educación se tomaron medidas como la extensión de vacantes, contratación de personal adicional para la cobertura de la demanda, espacios informativos en materia de matrícula para las familias, entre otros, con el propósito de cubrir la demanda de matrículas escolares. Como resultado, se logró la inclusión de 6073 niños y niñas no atendidos por el sector educativo.

Es claro; sin embargo, que la respuesta y estrategias del Ministerio de Educación para el acceso a servicios educativos por parte de niñas, niños y adolescentes migrantes se ha centralizado en Lima Metropolitana, sobre todo debido a la alta concentración de población migrante venezolana en esta ciudad. Una problemática que se enfrenta es la alta rotación del personal operativo educativo, lo que ocasiona la necesidad de volver a establecer procesos de sensibilización y articulación en escuelas donde este trabajo ya había sido realizado.

Durante el 2020 y en pleno estado de emergencia, se ha continuado el trabajo de articulación a distancia a través del uso de medios digitales, asimismo, se han promovido más facilidades para la realización de denuncias de agresiones o bullying en todas sus formas ante la plataforma del MINEDU, SISEVE (las denuncias vía web ahora están permitidas sin la necesidad de tener un DNI).

- Desde el sector salud

Para explorar los avances en materia de salud, se entrevistó a una profesional que brindó servicios de acompañamiento psicosocial a personas migrantes venezolanas que llegaron a la frontera peruana (Tumbes). Allí el Ministerio de Salud (MINSA) dispuso un equipo de personas que pudieran brindar contención y primeros auxilios psicológicos a las personas que arribaban al Perú.

Un servicio ofrecido en el Centro Binacional de Atención en Frontera (CEBAF) Tumbes fue el “Plan de la Alegría”, programa especializado en trabajo con la población infante, donde a través de intervenciones lúdicas, el personal médico del MINSA hace monitoreo a la salud de los niños y niñas menores de 5 años y; además, se convirtió en una zona de descanso y recreación para madres, niñas y niños. Este espacio fue posible gracias a la articulación del MINSA con UNICEF y Plan Internacional. Asimismo, destaca en la zona de frontera la intensa actividad de organizaciones internacionales que, en conjunción con actores estatales, brindan apoyo en esta zona crítica. Por

ejemplo, entidades como UNFPA, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) y la Organización Mundial de la Salud, articulan espacios de apoyo alimentario y asesoría en resolución de denuncias en materia de violencia de género.

Desde el sector salud, la cobertura del seguro médico para las y los migrantes prioriza la atención hacia las madres gestantes e infantes (menores de 5 años), quienes tienen acceso gratuito a los servicios de atención. Por su parte, el resto de personas migrantes debe cubrir los mismos requisitos que las personas nacionales. De acuerdo a cifras del INEI, el acceso a seguros de salud para la población venezolana en general alcanza apenas el 8.5% (INEI, 2018).

En particular, la problemática en el sector salud es de carácter estructural. La eficiencia y calidad del servicio brindado genera una sensación de insatisfacción por parte de las y los usuarios del servicio. En este caso, la población migrante, también experimenta la falta de acceso a servicios de salud de calidad, a lo que se suma las dificultades adicionales dada su condición de migrante.

Actualmente, el equipo residente en Tumbes trabaja de forma directa con la población migrante, brindando capacitaciones en materia de trata de personas, redes de apoyo y contención en casos de violencia de género. Finalmente en materia de acompañamiento técnico, UNFPA Y ACNUR brindan capacitaciones en materia de violencia de género para la acción inmediata, generando un espacio donde todos aportan y trabajan en equipo.

- Desde el gobierno local

Para explorar el trabajo que se viene desarrollando desde el gobierno local, se entrevistó a una profesional que se desempeña en Gerencia de la Mujer e Igualdad de la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML). Ella se aboca en dicha gerencia a todas las actividades que involucran a la población migrante venezolana, y fue la encargada de realizar un diagnóstico sobre esta población en Lima Metropolitana como parte del proceso de adecuación de servicios dirigidos a la población migrante. Asimismo, previamente, se desempeñó como profesional en la Superintendencia Nacional de Migraciones.

De acuerdo a lo señalado por la especialista, la Municipalidad Metropolitana de Lima realiza actividades frecuentes con la comunidad migrante a través de la Gerencia de la Mujer e Igualdad, tratando de involucrarse y acercarlas a los servicios que brinda esta Gerencia en materias de empoderamiento y prevención y atención de la violencia basada en género. Así, por ejemplo, se dictan talleres de empoderamiento (formación de emprendedoras), espacios de asistencia social, asistencia legal o psicológica, contenidos de información para actuación en caso de violencia de género. Además, como se mencionó previamente, esta gerencia elaboró un diagnóstico donde se recolectó información correspondiente al acceso a servicios básicos por parte de la población femenina migrante y, a partir del mes de octubre, la municipalidad realiza labores de acompañamiento y orientación para la gestión de entrega de bonos de ayuda y empoderamiento económico.

- Sobre la articulación interinstitucional

En este apartado, se busca presentar la información correspondiente a la capacidad de articulación en las entidades estatales participantes del estudio y su impacto en beneficio de la población migrante.

Inicialmente, se destaca el rol de la articulación para la mejora de la calidad y alcance de los servicios brindados hacia la población migrante venezolana. En la zona crítica de frontera (CEBAF), el MINSA ha generado articulaciones principalmente con entidades de cooperación internacional como UNICEF para la producción de materiales de capacitación. La profesional entrevistada destacó que esta es una zona donde los y las profesionales de diversas instituciones intercambian información y se brindan apoyo mutuo. Sin embargo, es notoria la mayor presencia y empuje de organismos internacionales u ONGs, sin las cuales el nivel de desatención en la zona sería considerable.

Sin duda, la articulación termina generando nuevas oportunidades para la atención de necesidades de la población migrante venezolana, en especial, las necesidades de niñas, niños y adolescentes. Por ejemplo, desde el gobierno de Perú, algunos esfuerzos de articulación importantes son:

- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social y Ministerio de Educación promueven la entrega de raciones alimenticias a estudiantes en el marco del programa Programa Qali Warma.
- Superintendencia Nacional de Migraciones y Ministerio de Educación articulan a fin de obtener información mensual actualizada con registro de niñas y niños migrantes, con la finalidad de encontrar población beneficiada por el Ministerio de Educación y no identificada por la Superintendencia Nacional de Migraciones. Este convenio busca asegurar la calidad de la regularización de las familias migrantes.
- Cabe destacar la existencia de una mesa intersectorial para la gestión migratoria, creada en el año 2018, bajo el liderazgo del Ministerio de Relaciones Exteriores cuentan con la participación del Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Ministerio de Desarrollo e Inclusión social y Ministerio de Economía.

De la exploración a través de entrevistas, no se da cuenta de más espacios de cooperación interestatal específicamente orientados a la atención de las niñas, niños y adolescentes, sin embargo, sí se presentan espacios de coordinación y articulación para la protección de los derechos de las personas migrantes en el Perú a través de entidades no gubernamentales internacionales y nacionales:

- ACNUR es la entidad que mantiene espacios de articulación con las tres entidades estatales evaluadas.
- OIM y UNICEF y la Cruz Roja, agencias del Sistema de las Naciones Unidas en el país, mantienen articulación constante con MINEDU y el MINSA.
- El MINEDU ha venido articulando con organizaciones como RET Internacional, Plan Internacional, Embajada de USA, Embajada de Reino Unido y Education Cannot Wait para sumar esfuerzos en el cierre de la brecha educativa.
- La MML viene trabajando con la asociación civil jesuita Encuentros, donde se tratan temas de atención psicológica, ayuda social, legal y atención médica, etc. De otro lado, CARE Perú y Plan internacional promueven de manera conjunta con la Municipalidad a través de su Gerencia de Participación Vecinal acciones de empoderamiento dirigidas a población migrante.

Tema 2: Identidad, características y valores de la comunidad venezolana migrante

A continuación, se explorarán las percepciones de los actores estatales respecto a la identidad, características y valores de la comunidad venezolana.

En general, las personas de la comunidad migrante venezolana, son descritas por nuestras entrevistadas como personas amables, resilientes, positivas, guerreras, preocupadas por su bienestar, etc. En ese sentido, son personas que buscan ser sinceros y mantener un diálogo horizontal, sin embargo, el miedo al rechazo los limita. En contraste con lo escrito anteriormente, una de las entrevistadas manifestó sentir que los migrantes venezolanos se encuentran decepcionados de este país, generando episodios de controversias (sensación de ingratitud). Al mismo tiempo, la comunidad venezolana reconoce su identidad, su condición de migrantes, tienen alta cohesión social y buscan respetar las reglas y mantener el orden, evitando ser actores que generen conflictos.

En lo laboral, buscan desenvolverse en la profesión que adquirieron en su país de origen. Asimismo, en el caso de las familias migrantes, existe un alto compromiso de colaboración mutua para que sus hijos puedan acceder a la educación, es decir, son proactivos y ven a la educación como un recurso importante.

A partir de las entrevistas realizadas, se puede señalar la existencia de dos tipos de migrantes; los pertenecientes a la primera ola y aquellos que vinieron en una segunda ola. En el caso de los primeros, son identificados como personas con mayor posibilidad de acceso a servicios básicos y que probablemente gozaban de un mayor estatus socioeconómico en su país de origen. Mientras que, el segundo grupo, parece estar formado por personas que ya venían experimentando pobreza y otras condiciones de vulnerabilidad en su país.

Al referirse específicamente a las características de las niñas y adolescentes venezolanas, las entrevistadas mencionan sobre todo que son muy desenvueltas, directas, amorosas, alegres, empáticas, sencillas y con mente abierta a las nuevas oportunidades, aman realizar actividades artísticas, etc. En el caso de las niñas, la percepción en torno a ellas se asoció a altos niveles de sociabilización.

De la misma forma, en el recojo de información realizada con la profesional del MINSA que brindó atención socioemocional a niñas y adolescentes migrantes durante su llegada al Perú, ella encuentra que existen elementos que brindan mayores recursos para afrontar el proceso migratorio; así por ejemplo, identifica a niñas participativas y proactivas, que generalmente han sido aquellas que han viajado en familia, acompañadas y protegidas por sus familiares adultos, y, de otro lado, están las niñas que han experimentado la separación familiar durante el contexto de migración, es decir, migraron solas desde Venezuela hasta Perú, lo cual significó un tránsito aún más duro y mayor exposición a la violencia.

Tema 3: Experiencia migratoria de la comunidad venezolana e integración en la comunidad de acogida

Parte de las dificultades que atraviesan los y las migrantes venezolanas en el país es el estigma presente, sobre todo por el impacto negativo de los medios de

comunicación en el imaginario colectivo y su rechazo a la población venezolana, generando odio y desconfianza. Durante las entrevistas, se recordó el estigma generado a partir de la publicación de una noticia de asesinato perpetrado por una persona migrante con un foco periodístico tendencioso a fin de generar el incremento de la sensación de miedo, rechazo e inseguridad. Identifican también las entrevistadas que, en la actualidad, hay mayor número de personas en las calles pidiendo alimentos o asilo. De otro lado, en el caso de los niños y niñas, el acceso a la virtualidad tiene doble barrera, muchos no tienen dispositivo propio para acceder a clases, ello sumado al desempleo de sus tutores o tutoras y al trabajo que por tanto deben realizar en las calles, les impacta negativamente.

En el caso de los niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos que actualmente residen en Lima, se encuentran condiciones beneficiosas para su desenvolvimiento. En primer lugar, las niñas y los niños venezolanos tienen más proactividad a participar en clase, hacer preguntas, pero dependiendo de la locación geográfica de la escuela hay una alta posibilidad de ingresar o no.

De todos modos, se considera que migrar desde edades tempranas es un beneficio porque existen más facilidades para el acceso a servicios educativos y hay mayor capacidad de integrarse y acoplarse a la nueva comunidad en comparación a sus padres, madres o adultos mayores.

Tema 4: Principales problemáticas de la comunidad venezolana en Lima

Las entrevistadas identificaron algunas de las principales dificultades que enfrenta la población peruana en Lima. Inicialmente, apuntan la carencia de documentación que les impide competir en el mercado laboral formal, generando desempleo o bajos ingresos económicos que afectan la compra de alimentos y el pago para el acceso a servicios básicos. Asimismo, ven afectada su posibilidad de acceso a los servicios de educación y salud, lo que implica no solo la salud física, sino también la salud mental de las y los migrantes. A ello puede sumarse que actualmente, el mantenerse en confinamiento en espacios pequeños y hacinados, así como la persistencia de espacios digitales inseguros donde se replica la violencia, generan alta exposición a episodios de estrés.

Por último, es conveniente dar cuenta de la percepción de problemáticas de la población migrante (tanto población adulta como niñas, niños y adolescentes) por parte de funcionarias públicas quienes calificaron en una escala del 1 al 5, 15 problemáticas distintas acorde a su gravedad.

De esta información se tiene que, mientras que en el caso de la población adulta, los principales problemas son el prejuicio asociado a su nacionalidad, racismo, dificultades en el acceso a servicios públicos y generación de ingresos, en el puesto 5 y 6 respectivamente, las problemáticas encontradas afectan directamente a las mujeres y diversidades. Por el contrario, en el caso de la clasificación de gravedad de problemáticas para los niños, niñas y adolescentes, la violencia de género manifestada a través de acoso o violencia hacia la comunidad LGBTQ+ se encuentra presente entre las puntuaciones más alarmantes. Asimismo, se incluye en primer lugar a la dificultad de acceso a servicios de salud, lo cual debe llamar la atención sobre el efecto negativo en el acceso a recursos para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

Tabla N°6: Gravedad de problemáticas para la comunidad venezolana adulta desde la perspectiva de las representantes del sector público

		Promedio
1	Prejuicios por su nacionalidad	5
2	Xenofobia	4.7
3	Falta de empleo	4.7
4	Dificultad de acceso a servicios de salud	4.7
5	Discriminación étnica o racial	4.3
6	Acoso sexual callejero	4.3
7	Violencia contra la comunidad LGBTQ+	4.0
8	Dificultad en el acceso a servicios educativos	3.7
9	Falta de vivienda	3.7
10	Violencia sexual contra las mujeres	3.7
11	Dificultad en el acceso a la justicia	3.3
12	Falta de documentación	2.7
13	Homo/lesbo/transfobia	2.3

Fuente: Elaboración propia

De igual manera, el estigma y conductas discriminatorias son considerados el principal problema existente entre ambos grupos de población, siendo seguido por el acceso a servicios públicos como los servicios de salud.

Tabla N°7: Gravedad de problemáticas para los niños, niñas y adolescentes de la comunidad venezolana desde la perspectiva de las representantes del sector público

		Promedio
1	Dificultad de acceso a servicios de salud	4.67
2	Acoso sexual callejero	3.67
3	Prejuicios por su nacionalidad	3.33
4	Xenofobia	3.33

5	Violencia contra la comunidad LGBTBI+	3.33
6	Falta de documentación	3
7	Discriminación étnica o racial	3
8	Trabajo NNA	2.67
9	Violencia sexual contra NNA	2.67
10	Dificultad en el acceso a la justicia	2.67
12	Dificultad en el acceso a servicios educativos	2.33
13	Embarazo adolescente	2.33
14	Situación de calle o pandilla	2

Fuente: Elaboración propia

Otras problemáticas identificadas por las entrevistadas tuvieron que ver con el rezago escolar y el acceso a servicios de psicología y apoyo socioemocional en el caso de las niñas, niños y adolescentes y, en el caso de las personas adultas, que estas no han sido beneficiarias de los bonos entregados por el estado peruano durante el tiempo de pandemia.

Finalmente, la falta de empleo formal y digno también es reconocido como un problema para la población migrante, para lo cual se requieren estrategias que promuevan la inclusión plena de las y los venezolanos a la comunidad de acogida, fortaleciendo las capacidades del estado para dar respuesta oportuna para garantizar los derechos humanos de niñas, niños, adolescentes, personas adultas y adultas mayores migrantes.

4.4. Niñas y adolescentes de la Comunidad Venezolana residentes en Lima

Con la finalidad de indagar tanto sobre su experiencia migratoria y sus problemáticas, así como validar la propuesta del programa Empodera, se llevó a cabo un espacio de diálogo y reunión con 10 adolescentes venezolanas, de entre 11 y 17 años, que residen en Lima (*Para ver el diseño del taller, ir a Anexo II - Diseño de herramientas y actividades para el recojo de información*).

Se encuentra que todas las participantes cuentan con acceso a internet, ya sea desde una computadora o un celular. Asimismo, todas han migrado con sus familias. La mayoría cuenta con un tiempo de entre 1 a 3 años en el país, siendo parte de la última ola de migración. La excepción es sólo una participante que cuenta con 13 años en el país.

En dicho encuentro, el diálogo se centró en indagar las percepciones y opiniones de las adolescentes venezolanas participantes con respecto a cuatro temáticas

principales: en primer lugar, sobre su experiencia migratoria y de integración a la comunidad de acogida; segundo, sobre su identidad cultural; tercero, sobre su identidad como adolescentes venezolanas; y finalmente, sobre el proyecto Empodera, la propuesta metodológica, el concepto creativo (nombre, slogan, identidad) y la línea gráfica.

Tema 1: Experiencia migratoria adolescente e integración a la comunidad de acogida

La experiencia de migración a Lima es considerada de forma general por las adolescentes venezolanas como una experiencia *buena*, en tanto han podido adaptarse de forma rápida y hacer amistades con facilidad. La generación de vínculos sociales nuevos en Lima, sobre todo en sus espacios educativos, es un factor fundamental para que las adolescentes consideren la experiencia migratoria como positiva. Se menciona que no se han encontrado con casos de xenofobia que impidan su socialización y aceptación. Es más, observan que han tenido *“una buena acogida, buenos compañeros y compañeras, buenos profesores y profesoras”*.

“A mí me fue chevere. Yo llegué en febrero. He podido conocer bastantes personas de mi colegio. Son ahorita mis amigos. A mí al principio me pareció bastante frío.”

Sin embargo, para todas las adolescentes una de las dificultades de la migración radica en el cambio drástico de clima, del calor del Caribe al frío limeño. Además, otra dificultad importante que encuentran es la preocupación al tener que separarse de la familia en Venezuela.

“Al principio mi mamá vino primero, y yo me quedé con mi papá, luego él se vino y me quedé con mi abuela. Yo estaba muy preocupada.”

Asimismo, se encuentra que la migración genera un impacto emocional en las adolescentes, sobre todo al inicio, puesto que han tenido que dejar la estabilidad de su vida anterior para hacer una nueva y distinta en Lima, empezando desde cero.

“Nosotras migramos cuando comenzó la salida masiva de venezolanos del país. Llegamos y había mucha gente, había mucho movimiento en esos días, había muchos vendiendo en las calles. Fue muy fuerte emocionalmente, llegamos y no teníamos colegio, una casa, todo era relativamente más difícil.”

A parte del clima frío, todas manifiestan que lo que más les sorprende y disgusta de la ciudad de Lima es la falta de amabilidad de las personas. Ellas perciben en los limeños y limeñas un sentido de superioridad que explica su trato *“hostil”*.

“Me he dado cuenta que las personas que vienen de provincia son bastante amables. Los limeños tienden a ser un poquito bastante hostiles.”

“Yo decía buenos días, buenas tardes, nadie me respondía.”

“Si yo pienso que soy superior a ti, te voy a tratar así.”

De la misma manera, se encuentra que el machismo y la cantidad de feminicidios en Lima también las ha impresionado negativamente y las hace sentir inseguras en la ciudad.

"Antes en las noticias se veía mucho de feminicidios, eso me chocó un poquito [de Lima]."

En base a ello, las adolescentes consideran que uno de los principales problemas que afrontan en Lima es el machismo. A diferencia de Venezuela, se percibe que aquí el machismo es aún mayor y más peligroso, puesto que se presenta en los abundantes casos de acoso sexual y de feminicidios.

"En Venezuela es común que a la mujer se le eche un piropo o que se le diga en broma que se quede en casa, pero queda en broma. Aquí los feminicidios. En Venezuela son esporádicos los casos de violencia o asesinato de una mujer. Si hay violencia doméstica, la mayoría de las veces se demanda. Aquí sí es muy común la violencia tanto física como psicológica."

Se encuentra que algunas de las participantes ya han sido víctimas de acoso sexual callejero en las calles de Lima.

"Yo estaba caminando así normal y vino un hombre y se me tiró encima. Mi mamá me defendió, yo no supe cómo reaccionar. Eso no pasa en Venezuela."

Así, la principal preocupación por el machismo peruano radica sobre todo en sus expresiones de violencia. No obstante, las adolescentes también identifican actitudes machistas en sus espacios cotidianos, como el salón de clase, por parte de sus compañeros y compañeras peruanas. Esto ocasiona que ellas suelen ser juzgadas por su independencia y valor, características culturales de la mujer en Venezuela, que se alejan del estereotipo femenino de la mujer peruana. Les sorprende que estas actitudes machistas estén tan normalizadas tanto en hombres como mujeres.

"Yo en el colegio veía que era la única que levantaba la mano y daba mi opinión, y si una chica lo hacía les ponían nombres "que te crees más que las demás". Yo me consideraba tranquila y al llegar acá me consideran desenvuelta."

"Aquí me chocó mucho que cuando llegué al colegio yo ya tenía un tiempo aquí y empecé a socializar con gente peruana. Yo ya tenía 8 meses en Perú y ahí recién me di cuenta de lo metido que está el machismo, que no sólo el hombre es machista, sino que la mujer también está acostumbrada a que el hombre sea machista. En mi salón de clases los hombres pensaban que yo era muy peleona."

Tema 2: Identidad cultural venezolana

Las adolescentes migrantes de Venezuela caracterizan a su país natal como un lugar de hermosos paisajes, con las mejores playas y lleno de áreas verdes, en contraste con lo que encuentran en Lima. Asimismo, extrañan la amabilidad y simpatía de las

personas venezolanas, su trato cercano y cálido. Igualmente, extrañan “que todo quede cerca” y la comida.

“En general todo es verde allí, aquí como todo es desierto, hay pocas áreas verdes, es un impacto visual”

“Algo que extraño es que todo queda cerca. Yo podía llegar en 15 o 20 min. Aquí hay bastante tráfico”

“La gente, hacemos amigos rápido, conversamos 5 min con una persona, y ya somos amigos de esta persona, y ayudamos a cualquier persona que lo necesite.”

Para ellas, la comunidad venezolana es alegre y unida, como una familia, a diferencia de la comunidad limeña. Así, sienten que les caracteriza los valores de solidaridad e igualdad.

“Los peruanos son como divididos, en cambio allá en Venezuela no, todos somos amigos. No hay grupitos. Todos somos hermanos.”

“Estamos acostumbrados a que somos todos iguales. Lo relaciono más al hecho de que hay cierta igualdad o equidad entre nosotros.”

Una de las tradiciones más importantes para las adolescentes como venezolanas es la celebración de la navidad. Esta incluye el compartir de platos típicos navideños, la música de las gaitas, las decoraciones con luces y los regalos. La preparación de las hallacas en familia es esencial de las fiestas navideñas, al representar una tradición histórica y cultural que representa el compartir y aprendizaje intergeneracional.

“Más la hallaca de ser un plato típico, es toda la tradición, la cultura, nos acordamos cómo las hacían nuestras abuelas y eso es lo que nos hace recordar al momento de comer.”

“Nosotras solemos decir que es por generaciones. Los abuelos amarran, los hijos hacen el guiso, los nietos lavan las hojas. Así es por nivel.”

En ese sentido, la navidad es una fiesta importante para las venezolanas y los venezolanos porque es un símbolo del compartir y la unión, valores

“En estas épocas de navidad los vecinos compartían su cena navideña, o salíamos a la calle. El que tiene la suerte de que en su calle o edificio tenga más venezolanos, pueden vivir eso, pero nosotras ya no vivimos eso aquí.”

Tema 3: Identidad como adolescentes venezolanas

Las adolescentes venezolanas se reconocen como decididas, fuertes, creativas, amigables, divertidas, autodidactas, con un gran sentido de auto proyección y visión a futuro. Se identifican con los valores de la sinceridad, el respeto y la igualdad.

“Siempre [estamos] pensando qué hacer y están pendientes de las cosas que van a hacer en el futuro”

En ese sentido, uno de los temas que más les interesa aprender y abordar es la prevención de la violencia contra la mujer, a raíz de su gran preocupación ante la gran cantidad de feminicidios. Otros temas que les atraen son la discriminación y la participación política.

Con respecto a sus relaciones sociales, se encuentra que no tienen muchos espacios de interacción y encuentro con otras y otros adolescentes de Venezuela. Esto es debido a que ellas son las únicas venezolanas en su clase o que las y los que conocen viven muy lejos de su casa. No obstante, una de las participantes manifestó tener varias amistades, tanto venezolanas como peruanas, gracias a la iglesia en la que participa.

Aunque la mayoría no conocía colectivos o grupos de adolescentes en Lima, se manifestó un alto interés en ser parte de estos. Una de las adolescentes participa en GirlGov Perú y dos en la Brigada Juvenil de APPV.

Tema 4: Validación Empodera

Las adolescentes venezolanas se encuentran muy interesadas en hacer y participar de un proyecto similar al de GirlGov Perú, pero con niñez y adolescencia venezolana, debido a que consideran que puede ser un espacios de intercambio de ideas, de conversación, de aprendizaje y de crecimiento.

"Me gusta la idea porque podemos compartir nuestras ideas con otras adolescentes."

"Me parece interesante porque es un espacio de crecimiento. Me parece interesante que sea un espacio de ir informándose. Aquí a diferencia de lo que estoy acostumbrada en Venezuela las mujeres suelen estar más calladas, a ser muy sumisas. Hay un choque entre las culturas. Yo soy muy de dar mi opinión. Mis compañeras de clase no son así."

De la misma forma, se encuentra que el interés es aún mayor por el contexto de pandemia, dado que no las adolescentes no tienen muchos espacios de interacción con sus pares fuera de momentos específicos como parte de la educación a distancia.

"Estaría muy cool hacer algo así. Ya que estamos encerradas, sería muy bueno tener este contacto, compartir."

Asimismo, valoran el compartir con otros colectivos o proyectos de adolescentes de Perú, puesto que pueden ser espacios de aprendizaje mutuo e intercambio cultural.

"Me parece bien porque así podemos hablar de nuestras costumbres."

"Como somos culturas diferentes podemos aportarnos varias cosas entre nosotras. Nos complementamos en ese aspecto."

Por otro lado, se aprovechó este espacio para presentar el nombre y la línea gráfica del programa, para así poder recoger las opiniones de las adolescentes venezolanas.

Con respecto al nombre, "Chamas en acción", hubieron dos opiniones diferentes acerca de la palabra "chamas":

"Lo de chamas lo podríamos cambiar, no sé. Algo como que se tratara de juntas, o algo que conectara a chicas de Perú y Venezuela."

"Me gusta mucho que diga chamas. Mis compañeras de clase me dicen chamita. Siento que es una manera muy específica de identificarnos."

Sin embargo, a todas las adolescentes les gustó mucho el *slogan* que acompaña al nombre: Hermanas sin fronteras, puesto que sentían que reflejaba unión y hermandad.

"Lo que me gusta es "hermanas sin fronteras". Lo que no me gusta mucho es... podríamos cambiarle el chamas."

Respecto a la paleta de color, se encontró que a todas les gustaron los colores elegidos, por ser muy llamativos. Una participante sugirió probar los mismos colores en *tonalidades pasteles*, ya que están muy de moda y son menos intensos. Igualmente, se sugirió probar que el rojo sea un poco más fuerte, porque se confundía con rosado.

La tipografía, iconografía y modelos de pines tuvieron alta aceptación por parte de todas las participantes, quienes manifestaron que les gustaban mucho. Un ícono sugerido fue el símbolo de "dos" o "v", realizado con el dedo índice y medio: ✌.

Finalmente, la mayoría de las participantes prefieren reunirse los días de semana, a partir de las 6:30 pm. o 7:00 pm, debido a que los fines de semana tienen que hacer trabajos del colegio o tienen otras responsabilidades.

V. Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones generales

A nivel general, los procesos migratorios y de integración se perciben como complejos y de mucha demanda emocional para los y las migrantes. Todas las personas participantes de este estudio consideraron que la experiencia de migración al Perú es una experiencia bastante difícil.

En los últimos 5 años, la integración a la comunidad peruana, sobre todo a la comunidad limeña se ha vuelto sumamente complicada, ya que esta es percibida como una sociedad clasista, cerrada en sus costumbres y amistades, con una creciente xenofobia.

En el caso de las adolescentes migrantes, aunque consideran que a veces es difícil el proceso de adaptación, lo ven como un proceso que han podido desarrollar bien y con ánimos. Al ser la escuela el principal espacio de socialización, en la mayoría de los casos ha facilitado el proceso de integración. De hecho mencionan haber tenido *“una buena acogida, buenos compañeros, buenos profesores”*.

Sin embargo, se encuentra que la migración genera un impacto emocional en las adolescentes, sobre todo al inicio, puesto que han tenido que dejar la estabilidad de su vida anterior para hacer una nueva y distinta en Lima, empezando desde cero.

Cabe resaltar que una oportunidad para la integración venezolana en Lima es la construcción de redes sociales a partir de vínculos amicales o familiares, ya se entre venezolanos y venezolanas con mayor arraigo en el país, con personas peruanas que consideran de confianza.

Las personas representantes de la comunidad migrante identifican estar en una situación general de alto riesgo y vulneración de derechos en Lima. La falta de redes sociales de apoyo incrementa aumenta la percepción de vulnerabilidad. A su vez, la pandemia ha exacerbado todas las áreas de esta situación de riesgo.

La falta de empleo, sobre todo de empleo formal, se percibe como el problema de mayor gravedad para la comunidad migrante. Esto es a causa de la falta de documentación migratoria, las leyes laborales de protección a personas nacionales y la alta demanda de empleos y el desconocimiento del sistema judicial y legal peruano.

Otro punto muy importante es la percepción de la sociedad peruana como *“machista”*: la violencia simbólica, física y sexual contra las mujeres venezolanas se considera una problemática muy grave. Se expresó que en el Perú la violencia contra la mujer es cotidiana y está altamente normalizada, en contraste con la realidad de las mujeres en Venezuela donde el machismo se expresa de otras maneras.

Las adolescentes también identificaron la violencia contra las mujeres como una problemática muy grave en la sociedad peruana en comparación a sus experiencias en Venezuela; no solo les llama la atención los feminicidios, sino que, en muchos

casos, ya han sufrido experiencias de acoso callejero y hostigamiento sexual en redes, por su condición de mujeres venezolanas jóvenes.

Los prejuicios por nacionalidad y la xenofobia también son problemas graves para la población venezolana en Lima, acorde con sus representantes. Asimismo, se identificó la hipersexualización de las adolescentes y mujeres venezolanas como parte de los estereotipos asumidos por la sociedad limeña.

Según las percepciones de las personas representantes de la comunidad venezolana en Lima, con respecto a las problemáticas que afectan a las niñas y adolescentes venezolanas, encontramos que enfrentan diversas formas de violencia en Lima, a causa de sus características culturales particulares y de sus estereotipos. El embarazo adolescente es considerado la tercera problemática más grave, a causa principalmente de la falta de educación sexual que se arrastra desde Venezuela. El siguiente problema de mayor gravedad es el trabajo infantil.

En cuanto a las formas de organización, la comunidad venezolana se encuentra organizada principalmente a partir de iniciativas de personas migrantes independientes, que se organizan y comunican de forma virtual para poder brindar apoyo a otras y otros venezolanos migrantes, sobre todo a raíz de la pandemia. Asimismo, se han generado y expandido las redes de apoyo entre mujeres venezolanas. Una de ellas es Venezolanas Globales, en la que una entrevistada es embajadora. Esta es una red de mujeres venezolanas en el extranjero que han decidido compartir información y hacer networking para ayudarse entre sí a nivel profesional, bajo el principio de sororidad. Sin embargo, no se pudieron identificar agrupaciones adolescentes o juveniles venezolanas, aparte de Brigada Juvenil de APPV: un grupo de 25 niños, niñas y adolescentes migrantes que buscan fortalecerse como líderes e integrarse para acompañarse en el proceso migratorio.

Respecto a los medios y espacios de comunicación de la comunidad venezolana, se halló que los medios sociales más utilizados por esta son WhatsApp e Instagram.

Entre las características de la comunidad venezolana en Lima, se perciben como positiva, cálida y luchadora. Rescatan el sentido del humor, su motivación para salir adelante, su amabilidad y confianza de trato, y que son personas con carácter, expresivas, desenvueltas y coquetas. Como principales valores identifican la solidaridad, el respeto, la sinceridad, la unión y la hermandad.

Entre el grupo de adolescentes participantes también encontramos que se identifican como personas alegres, independientes, valientes, amigables, creativas, resueltas, con muchas ganas de aprender y triunfar. Asimismo enfatizaron la importancia de haber aprendido de sus familias a ser solidarias sin distinción y a considerarse como hermanas y hermanos.

A diferencia de la percepción de la comunidad adulta, el grupo de adolescentes no manifestó que uno de los atributos que las caracterizan sea ser “coquetas” o estar muy preocupadas por su aspecto físico, lo cual podría representar una brecha generacional.

5.2. Recomendaciones para la adaptación metodológica e implementación del proyecto

Se recomienda continuar con la articulación con las y los líderes de la comunidad venezolana en Lima para la convocatoria y difusión de las acciones del proyecto; así como fortalecer estos vínculos a través de la participación en los espacios de intercambio tales como las charlas temáticas o talleres con la comunidad de acogida. En este caso, se debe considerar el uso del WhatsApp de los diversos grupos y organizaciones como principal herramienta de comunicación.

Entre las temáticas a trabajar es de suma importancia considerar las percepciones sobre la mujer venezolana y su situación de vulnerabilidad ante el abuso y la violencia machista, es por ello por lo que se recomienda priorizar los contenidos de autocuidado, autovaloración, ESI y derechos sexuales y reproductivos con los distintos públicos.

En cuanto a las principales temáticas a considerar y que responden a las problemáticas de esta comunidad, en especial a las niñas y adolescentes, se rescatan: machismo y violencia de género, proyecto de vida, acceso a derechos (como salud, empleo y justicia) y derechos sexuales y reproductivos.

En esta línea, y debido a la decisión de llamar al proyecto "Chamas en Acción", se considera necesario trabajar desde la perspectiva de re-apropiación, re-valoración y re-significación del uso de "Chamas" como un elemento identitario positivo, en oposición a las connotaciones negativas y estereotipadas que podrían haber cargado esta palabra debido a la socialización en el contexto limeño.

Por su parte, es importante considerar que la frase "Hermanas sin fronteras" obtuvo una gran acogida y complementa la idea de qué es ser una "chama en acción"; concepto que debería recoger las características de la comunidad venezolana en Lima: positiva, cálida y luchadora. Tanto como de las niñas y adolescentes venezolanas: alegres, independientes, valientes, amigables, creativas, resueltas, con muchas ganas de aprender y triunfar. Y sus valores principales: la solidaridad, el respeto, la sinceridad, la unión y la hermandad.

El enfoque de "experiencia migratoria" y su impacto en las emociones, deberán considerarse de forma transversal en la adaptación metodológica, el acompañamiento de la mentoría, el acompañamiento psicosocial.

Asimismo, se requiere proponer una herramienta de medición del desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) como parte de la propuesta de indicadores y el plan de seguimiento y evaluación del Proyecto, a fin de medir el impacto de las acciones en el bienestar de las adolescentes migrantes.

La propuesta gráfica y visual tuvo muy buena acogida aceptación por parte de todas las participantes, quienes manifestaron que les gustaban mucho. Se sugiere incluir algunos íconos o símbolos especificados en este informe.

Finalmente, se sugiere realizar las actividades del Proyecto con las participantes, tales como los talleres y sesiones de mentoría durante los días de semana, a partir de las 6:30 pm. o 7:00 pm, considerando que las actividades duren máximo 2 horas.

Asimismo se podría aprovechar los fines de semana, específicamente el sábado, para las charlas temáticas y reuniones con las familias.

VI. Anexos

ANEXO I. Propuesta Metodológica y Plan de Trabajo

ANEXO II. Diseño de herramientas y actividades para el recojo de información

2.1. Guía de entrevista con representantes de la comunidad venezolana en Lima

2.2. Guía de entrevista con representantes representantes de organizaciones parte del Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes

2.3. Guía de entrevista con representantes del sector público

2.4. Taller de presentación y validación con adolescentes de la comunidad venezolana en Lima

ANEXO III. Base de datos contactos organizaciones, actores y medios

VII. Referencias Bibliográficas

Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) (2020a). *Situación COVID-19 en Perú* (Informe N° 15). https://www.acnur.org/op/op_fs/5f766c1e4/situacion-covid-19-en-peru-hoja-informativa-n-15-11-de-septiembre-de-2020.html

Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) (2020b). *Situación COVID-19 en Perú* (Informe N° 16). https://www.acnur.org/op/op_fs/5fb999584/situacion-covid-19-en-peru-hoja-informativa-n-16-23-de-octubre-de-2020.html

ANDINA - Agencia Peruana de Noticias (27 de noviembre de 2020). *Gobierno prorroga hasta marzo del 2021 emergencia sanitaria por el COVID19*. <https://andina.pe/agencia/noticia-gobierno-prorroga-hasta-marzo-del-2021-emergencia-sanitaria-por-covid19-823075.aspx>

Blouin, C. (Coord.). (2019). *Estudio sobre el perfil socio económico de la población venezolana y sus comunidades de acogida: una mirada hacia la inclusión*. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y PADF.

CARE (2020). *Una emergencia desigual: Análisis Rápido de Género sobre la Crisis de Refugiados y Migrantes en Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*. <https://r4v.info/es/documents/details/77718>

Dávalos, M. (2020) *Migrantes y refugiados venezolanos en el Perú: el impacto de la crisis del COVID19*. World Bank Group. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/647431591197541136/pdf/Migrantes-y-Refugiados-Venezolanos-en-El-Peru-El-Impacto-de-la-Crisis-del-Covid-19.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018). *Características sociodemográficas de la población venezolana censada en el año 2017*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf

Instituto de Opinión Pública PUCP (IOP) (2020). *Cambios en las Actitudes hacia los Inmigrantes Venezolanos en Lima-Callao 2018-2019*. (Boletín N166 - Estado de la opinión pública). http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/169459/IOP_1119_01_R2.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Salud del Perú (MINSA) (30 de noviembre de 2020). *Sala situacional COVID19 Perú*. https://covid19.minsa.gob.pe/sala_situacional.asp

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2020). *Monitoreo de flujo de la población venezolana en el Perú* (DTM Reporte 7). https://displacement.iom.int/system/tdf/reports/IOM%20DTM_Monitoreo%20de%20Flujo%20de%20la%20Poblacion%20Venezolana%20en%20el%20Peru_Round7_Febrero2020.pdf?file=1&type=node&id=7791

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020a). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS.

<https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020b). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

<https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>

RPP Noticias (29 de noviembre de 2020). Perú supera los 35 900 fallecidos por la COVID-19 con más de 962 500 casos confirmados.

<https://rpp.pe/peru/actualidad/peru-supera-los-35-900-fallecidos-por-la-covid-19-con-mas-de-962-500-casos-confirmados-noticia-1306936?ref=rpp>

Tovar, M. (28 de junio de 2020). COVID-19: los migrantes venezolanos que se llevó el coronavirus en Perú. Convoca.

<https://convoca.pe/agenda-propia/covid-19-los-migrantes-venezolanos-que-se-llevo-el-coronavirus-en-peru>